

INSTITUTO HIJAS
DE MARÍA AUXILIADORA

PARA QUE TENGAN VIDA Y VIDA EN ABUNDANCIA

Líneas orientadoras
de la misión educativa
de las FMA



*A las Hijas de María Auxiliadora,
a los seculares,
que con amor y fidelidad viven
la Espiritualidad Salesiana.
A las jóvenes y los jóvenes
y a todos cuantos aman la vida.*

© 2005 Instituto Hijas de María Auxiliadora
© 2006 Editorial CCS, Madrid
ISBN: 84-7043-879-4
Depósito legal: M-21040-2006
Imprime: GRÁFICAS BLONDE, S.L. (Coslada / Madrid)

A los nueve años Juanito Bosco tiene un sueño que se graba en su mente y en su corazón.

Ve un extenso patio donde se ha reunido un gran número de muchachos que no sólo se divierten sino que también blasfeman. Se lanza en medio de ellos intentando hacerlos callar por la fuerza. Inesperadamente aparece junto a él un hombre majestuoso con el rostro luminoso que le dice:

«Con golpes, no; sino que deberás ganarte a estos tus amigos con la mansedumbre y la caridad».

Confundido y asustado Juanito responde que él no es más que un pobre muchacho y pregunta cómo podría educarlos. El misterioso personaje responde:

«Yo te daré la Maestra. Bajo su disciplina podrás llegar a ser sabio, pero sin Ella toda sabiduría se convierte en necedad».

El sueño se convierte en realidad e inspira la misión de Don Bosco y de todos aquellos que se dejan orientar por su espiritualidad y por su método.

(Cf. San Juan Bosco, *Memorias del Oratorio*, 15)

María Dominica Mazzarello, desde la adolescencia cultiva en el corazón el ardiente deseo de darse a los demás. Una voz misteriosa marca su vida:

«A ti te las confío».

Es la consigna que se convierte en misión educativa entre las muchachas pobres y abandonadas.

(Cf. *Cronohistoria del Instituto I*, 96)

Me complace presentar a cada Hija de María Auxiliadora y a las comunidades educativas las *Líneas orientadoras de la misión educativa*. Se sitúan en continuidad con las opciones del Instituto expresadas en los últimos Capítulos Generales y en el Proyecto Formativo *En los surcos de la Alianza*.

El título: *Para que tengan vida y vida en abundancia* expresa la intención de focalizar la atención hacia lo que los jóvenes buscan, quizá sin saberlo.

En un tiempo marcado por desafíos y desilusiones, pero también por fuertes motivos de esperanza, surge en el Instituto la clara y apasionada certeza de que el carisma educativo de Don Bosco y de Madre Mazzarello puede todavía hoy dar respuesta a la búsqueda de sentido de las jóvenes y de los jóvenes.

La Iglesia, casa y escuela de comunión, nos llama a vivir y a proclamar de un modo nuevo el Evangelio de la vida y de la esperanza. Junto con quienes comparten con nosotras la misión educativa, deseamos manifestar de nuevo la alegría y el entusiasmo del anuncio de Jesús.

Fieles al *da mihi animas cetera tolle*, vivimos la pasión por Cristo y por la humanidad como compromiso de ser signos del amor previsor de Dios entre las jóvenes y los jóvenes mientras promovemos un humanismo de paz y de justicia.

El texto ofrece *líneas orientadoras* esenciales que deben traducirse en proyectos adaptados a las situaciones concretas de edad, ambientes familiares y sociales, culturas y religiones.

Tales *líneas* pretenden acompañar el proceso de inculturación del carisma en los varios contextos, queriendo ser punto de referencia que orientan la misión, ofrecen motivaciones y criterios inspiradores.

Algunas coordenadas fundamentales han guiado la elaboración del texto.

La categoría evangélica de la vida como don y como tarea pretende subrayar la intrínseca dimensión vocacional de la misión educativa, reforzando la opción de estar al servicio de la vida, allí donde a veces reina una cultura de muerte, e invitar con decisión a ser testimonios de la plenitud de humanidad que Jesús ha manifestado durante su existencia.

La visión antropológica de referencia está arraigada en el misterio de la Encarnación redentora. Él ha asumido y llevado a plenitud la realidad humana y nos ha hecho a todos hijos e hijas de Dios. En esta visión unitaria de la persona y de su proceso de crecimiento encuentra legitimidad nuestra misión también en contextos multireligiosos y multiculturales.

Dondequiera que trabajemos con espíritu salesiano, educación y evangelización, pedagogía y pastoral se armonizan en la óptica del Sistema Preventivo, en el cual convergen las *prospectivas: cultural, evangélica, social, comunicativa*.

Las *líneas orientadoras* determinan algunas estrategias prioritarias para responder mejor a los desafíos de nuestro tiempo: la formación conjunta de FMA y seculares, el acompañamiento de las jóvenes y de los jóvenes, el Movimiento Juvenil Salesiano, el voluntariado, la coordinación para la comunión.

La Comunidad Educativa, animada por el espíritu de familia, es un eficaz camino pedagógico cuando refleja las cualidades del ambiente salesiano que, fiel al carisma de los Fundadores, sabe ver en los desafíos gérmenes de esperanza y se compromete a realizar un itinerario de autoformación.

El contexto multicultural y multireligioso, poco presente cuando se publicó el *Proyecto de Pastoral Juvenil Unitaria (1985)*, constituye el fondo cultural sobre el cual se han elaborado las líneas orientadoras. Esto es un reto a nuestra presencia educativa en varios países porque interpela de una nueva manera a la Pastoral Juvenil.

El anuncio explícito de Jesús, realidad central del texto, no surge como una experiencia más entre tantas otras para proponer a los jóvenes, sino como la fundamental que da sentido a la vida humana. Cada intervención educativa tiene como última finalidad favorecer el encuentro con Jesús en la vida de cada día para que su presencia sea fermento en la sociedad y la transforme.

La figura de María de Nazaret es presentada como madre y educadora que contribuye a formar en cada uno de sus hijos e hijas la imagen de Cristo, presente ya desde la creación. Como Madre de la vida y virgen del *magnificat*, inspira nuestra acción pastoral para hacerla solidaria con quien vive situaciones de pobreza y de dificultad, está marginado y sin esperanza.

Las *líneas* llaman a revitalizar la espiritualidad y el estilo educativo salesiano, inspirado en el humanismo cristiano de San Francisco de Sales. Tal espiritualidad orienta a vivir lo cotidiano en la lógica del amor recibido y dado, a manifestar optimismo en la visión de la realidad, confianza en las relaciones interpersonales, acogida de las diferencias, apertura al diálogo y a la corresponsabilidad.

Conscientes de que en la escucha recíproca pueden descubrirse caminos de unidad en el respeto de la diversidad de culturas y tradiciones espirituales, queremos realizar juntos —jóvenes, FMA, seculares— la parábola de la comunión, dejándonos guiar por el Espíritu.

En estos años la reflexión del Consejo general y del *Ámbito para la Pastoral Juvenil* ha sido compartida con jóvenes, FMA, seculares y personas competentes de diversos continentes comprometidas de diversa manera en la educación.

A todos, el más profundo agradecimiento por la aportación prestada en la redacción de las *líneas* que ahora esperan ser profundizadas, enriquecidas e inculturadas en los diversos continentes.

A cuantos inspirarán su acción educativa en este texto les deseo que afiancen su confianza en las jóvenes y en los jóvenes y en las posibilidades de la educación.

Don Bosco y Madre Mazzarello estaban convencidos de que quien ama a los jóvenes ama también su alegría y que sin alegría no se puede vivir. La alegría —nos recuerda María Dominica— es el signo de un corazón que ama mucho al Señor (cf. *Carta* 60, 5).

Roma, 8 de diciembre de 2005

Sor Antonia Colombo
SUPERIORA GENERAL

introducción

Fieles al Evangelio

1. Desde sus orígenes, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora (FMA) se ha caracterizado por el fuerte compromiso de comunicar el Evangelio de la vida a las jóvenes y a los jóvenes, y en tal misión ha involucrado a las comunidades educativas¹ con las cuales ha compartido el proyecto educativo. FMA y seglares han testimoniado el amor por Cristo y por los jóvenes más pobres² adhiriéndose a la misma pasión por la evangelización.

Ésta nunca ha faltado y también hoy, con toda la Iglesia, la sentimos más urgente que nunca. Frente a la actual situación de cambio que influye en las personas, en las familias y en las instituciones, el dinamismo del amor educativo nos empuja a reflexionar en la calidad de la presencia y de las propuestas.

Motivaciones de la búsqueda de líneas

2. Han transcurrido ya veinte años desde la publicación del *Proyecto de Pastoral Juvenil Unitaria*³ y se vive a todos los niveles una situación existencial inédita, debido al cambio de época producido por los nuevos escenarios de la globalización y del desarrollo tecnológico.

El cambio actual es tan fuerte que se ha requerido un discernimiento sobre el tipo de escucha y de intervención operativa en el mundo juvenil.

Otro motivo que nos induce a buscar líneas adecuadas hoy para la Pastoral Juvenil es debido a la insistente petición repetida por las hermanas de todo el mundo y acogida por

¹ En el texto se ha optado por usar el término *Comunidad Educativa* en conformidad con las *Constituciones FMA*. Esta opción no excluye el uso del término *comunidad educante* si se considera más ajustado y oportuno para el propio contexto cultural.

² Con el término jóvenes nos referimos globalmente a todos los destinatarios, tal como ya se había determinado en el *Proyecto de Pastoral Juvenil Unitaria* (cf. pag. 8); cf. C 65.

³ cf. CENTRO INTERNACIONAL DE PASTORAL JUVENIL FMA (a cargo del), *Proyecto de Pastoral Juvenil Unitaria*, Roma, Instituto Hijas de María Auxiliadora 1985.

el Capítulo general XXI⁴, que ha señalado la elaboración de tales *líneas* como deber del Consejo general en coordinación e interacción con todas las FMA.

Una nueva búsqueda, por consiguiente, para renovar el entusiasmo en nuestra vida, en la de las comunidades educativas, en las realidades donde actuamos y en la vida de los jóvenes y de los jóvenes.

3. En la experiencia educativa de Don Bosco, de Madre Mazzarello y en la tradición del Instituto el don carismático se expresa en un estilo de vida que lleva «impreso un fuerte impulso misionero».⁵

La misión salesiana privilegia la educación de quien se encuentra en situación de pobreza y de riesgo; por esto compromete a todos los que se implican en promover la formación integral y asume una especificidad que se hace, en la escuela de María, presencia que colabora con el Espíritu Santo para hacer crecer a Cristo en el corazón de los jóvenes y de las jóvenes.⁶

4. La Pastoral Juvenil del Instituto de las FMA es la realización concreta de la misión educativa. Es nuestra manera típica de expresar la atención de la Iglesia hacia los jóvenes, situados en un lugar y en un tiempo. Tiende al crecimiento integral de la persona y educa al compromiso por una ciudadanía activa. Es una práctica que pone en relación la acción educativa y la acción evangelizadora porque pone a Cristo como referente fundamental para la construcción de la personalidad y para el discernimiento de los valores humanos y culturales del ambiente.

Las *líneas orientadoras de la misión educativa* inspiran una pastoral juvenil atenta al proceso de inculturación, en contacto con la vida, abierta a la esperanza.

⁴ cf. *En comunión por caminos de ciudadanía evangélica. Actas del Capítulo General XXI de las Hijas de María Auxiliadora*, Roma, Instituto FMA 2002, 43.

⁵ *Constituciones y Reglamentos*, Roma, Instituto FMA 1982, art. 1. De ahora en adelante se citará C seguida del número del artículo.

⁶ cf. C 7.

Misión educativa

Pastoral juvenil

Destinatarios y objetivo del texto

5. El objetivo que se quiere alcanzar con las *líneas* que hemos intentado escribir juntas es el de orientar las opciones operativas de las FMA, de los miembros de las comunidades educativas, de los jóvenes animadores y animadoras. La finalidad es la de mantener vivo el impulso misionero, con la confianza de poder entrar como Familia Salesiana en comunicación con los jóvenes de cada contexto y situación. Se pretende dar nuevo impulso a la misión educativa y al anuncio explícito de Jesús, viviendo la relación religiosas-seglares como oportunidad que permite mostrar los signos del Espíritu presentes en la realidad, haciéndose responsables de ello y de testimoniar en los lugares de la vida cotidiana que el Evangelio da plenitud a la existencia humana.

En diálogo con la realidad contemporánea

6. Nuevas oportunidades y nuevas dificultades interpelan para reflexionar sobre la calidad evangélica del proceso educativo. La educación no es neutral. Somos conscientes de que está siempre dentro de la lógica evangélica y dentro del propio contexto a fin de poder dar las respuestas adecuadas a los retos

- de la vida, cada vez más amenazada desde el principio hasta el final;
- de la familia, fundamental recurso humano, sometida hoy a infinitas dificultades y tensiones; necesitada de apoyo en su insustituible rol educativo;
- de la pobreza, con la dramática realidad de centenares de millones de seres humanos que sufren por falta de medios de subsistencia;
- de la libertad, que, sobre todo en un clima de relativismo, es educada para optar con responsabilidad;
- de la paz que nos pide que seamos instrumentos activos y convencidos de la no violencia.⁷

⁷ cf. JUAN PABLO II, *Discurso al Cuerpo diplomático, 10 de enero de 2005*, en *L'Osservatore Romano*, 10-11 de enero de 2005, 6-7.

7. En el nuevo contexto mundial, en comunión con el camino de la Iglesia, somos interpeladas por la realidad multireligiosa, multicultural y mediática, que nos desafía a un diálogo inteligente y constructivo. Tales fenómenos, cada vez más evidentes en todos los contextos, requieren un esfuerzo de inculturación, de creatividad y de reflexión sobre la propuesta educativa.

**El relativismo:
obstáculo para
la educación**

Un obstáculo particularmente insidioso para la educación lo constituye la sólida presencia del relativismo en la sociedad y en la cultura, que no reconoce nada como definitivo y deja como última medida para cada opción el propio yo con sus deseos.⁸

En semejante horizonte resultan especialmente envilecidos la dignidad de la persona humana, el significado y el valor de la familia, la relación equitativa entre el hombre y la mujer, la existencia cotidiana.

El amor por la vida y el deseo de que sea plena y abundante para todos nos empujan a identificar algunas estrategias prioritarias.

Indicaciones para proseguir el camino

8. Para realizar hoy la misión educativa con estilo salesiano, en una óptica proyectiva y unitaria, consideramos indispensable situarnos en continuidad con las opciones señaladas en el *Proyecto Formativo de las FMA*. Por tanto, asumimos algunas estrategias pastorales que especifican las presentes líneas.

**Formarse
juntos**

Durante mucho tiempo hemos privilegiado la concreción de itinerarios educativos para niños y niñas, adolescentes y jóvenes. Ahora, sin quitar valor a tales itinerarios, pensamos que urge dar la prioridad a la *formación de las educadoras y de los educadores*. De esta manera nos proponemos crear un ambiente de seria reflexión, de comunicación de propuestas y de pasión educativa. Creemos, efectivamente, que formarse juntos, compartir la

⁸ cf. J. RATZINGER, Homilía en el inicio del Cónclave, 18 de abril de 2005, en *L'Osservatore Romano*, 19 de abril de 2005, 6-7.

fe y la misión en el seno de la *Comunidad Educativa*, en red con otros miembros de la Familia Salesiana, ayuda a las personas en crecimiento a ser protagonistas de la propia historia y de la búsqueda del bien común.

Acompañamiento, MJS, voluntariado

9. Otra opción es la de situarnos en el vasto horizonte eclesial de la *nueva evangelización*. Esta tiene sus raíces en el anuncio explícito de Cristo, fundamento de nuestra esperanza. A partir del encuentro con Él halla nueva luz el misterio de la existencia humana que se configura como don y como tarea, llamada al amor y respuesta a una vocación al amor.

Por esto creemos que la pastoral juvenil es *originariamente vocacional* ya que por su naturaleza está orientada al discernimiento del proyecto de Dios sobre la propia historia.⁹ Por esto concedemos una atención prioritaria al acompañamiento personal de las jóvenes y de los jóvenes; al Movimiento Juvenil Salesiano (MJS) y al voluntariado como verdaderos y propios espacios de crecimiento vocacional y de compromiso responsable por la ciudadanía evangélica.

Tener siempre presente el designio de Dios sobre cada persona nos coloca en la escuela de María, que en cuanto Madre está llamada a iluminar la identidad cristiana en cada uno de sus hijos e hijas.¹⁰

Coordinación para la comunión

10. Para realizar la misión educativa asumimos *la coordinación para la comunión* como estilo de animación. De esta manera buscamos la convergencia en torno a las acciones carismáticas, a la vez que valoramos la pluralidad de modalidades pastorales. El estilo de la coordinación para la comunión presupone la calidad de nuestra presencia educativa en los diversos contextos. Privilegia la impli-

⁹ Cf. INSTITUTO DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA, *En los surcos de la Alianza*. Proyecto Formativo de las Hijas de María Auxiliadora, Editorial CCS, 2001, 40.

¹⁰ Cf. *ibíd.* 34.

cación de las personas, el intercambio de los recursos y la animación en la corresponsabilidad, bien sea en las relaciones entre FMA y jóvenes, bien entre seglares que comparten con nosotras la misión educativa.

11. Las líneas presentadas en el texto son expresamente generales y amplias. Se trata de líneas inspiradoras que vuelven a presentar los criterios del *Proyecto de Pastoral Juvenil Unitaria* y los expresan en la óptica de la actual interpretación del Sistema Preventivo. Se sitúan entre una declaración de principios y un proyecto de pastoral y, aún poniéndose en continuidad con cuanto se expresa en otros documentos (*Constituciones de las FMA, Proyecto Formativo, Actas de los Capítulos Generales*), relanzan los principios en el hoy en clave pastoral. Por este motivo serán adaptadas en los proyectos inspectoriales o interinspectoriales.

Las líneas ofrecen elementos para pensar en una pastoral juvenil orgánica, proyectiva con estilo salesiano, con las características del espíritu de Mornese del que procuramos ser intérpretes cada vez más conscientes.

La conciencia de que el sistema educativo de Don Bosco, nacido en un ambiente geográfico e histórico concreto, consiguió ir al encuentro de muchas culturas, remite a la creatividad de la mediación educativa de quienes la vivieron. También nosotras hoy estamos llamadas a una eficaz inculturación del carisma en nuestro ambiente.

12. El texto comienza con la consideración de los retos que la *condición juvenil* lanza a las comunidades educativas en el contexto de la globalización. Las coordenadas que especifican la misión, en este inicio del nuevo milenio, requieren un discernimiento que tiene como referente fundamental *el don de la predilección por las jóvenes y los jóvenes* en fidelidad al carisma de Don Bosco y de Madre Mazzarello.

En la lógica de la Encarnación, la Comunidad Educativa persigue la finalidad de la maduración de todas las dimensiones de la persona, conjugando *prospectivas pedagógi-*

Adaptación
a los diversos
contextos

Panorámica
del texto

cas estrechamente integradas entre ellas: la prospectiva cultural, evangelizadora, social y comunicativa.

En diálogo con la cultura y el entorno, la Comunidad Educativa elabora un proyecto educativo y adopta algunas estrategias, en el horizonte del humanismo cristiano, que apuntan a la construcción de una sociedad justa, pacífica, democrática, en la que se armonizan las diferencias.

Con la oferta de experiencias diversificadas promueve en las jóvenes y en los jóvenes la capacidad de interpretar lo vivido cotidianamente y de adquirir un estilo evangélico de relaciones.

Orientar a los jóvenes *al encuentro con Jesús*, mediante una pedagogía del ambiente arraigada en el Sistema Preventivo, es el desafío a afrontar para comunicar el Evangelio de la vida.

CONDICIONES DE VIDA EN UN MUNDO QUE CAMBIA

capítulo



Una educación en línea con la experiencia de Don Bosco y Madre Mazzarello sabe descubrir en las jóvenes y en los jóvenes enormes posibilidades de bien y orientarlos hacia metas de comunión partiendo del conocimiento real de los problemas a escala mundial, del progresivo empobrecimiento del planeta y el dominio de la cultura mediática.

Reflexionar sobre el proceso educativo significa por consiguiente tener en cuenta el contexto en el que estamos llamados a vivir.

De aquí la importancia de conocer las coordenadas para una lectura crítica del mundo juvenil que, salvo escasas excepciones, tienen algunas constantes: la sociedad multicultural, la doble vida, el mundo virtual, la pluri-pertenencia, la precariedad, la búsqueda de espiritualidad.

Elementos todos que interpelan a la Comunidad Educativa y se sintetizan en uno de los principales desafíos que implican la presencia educativa de los adultos. A ellos se les pide ayudar a las jóvenes y a los jóvenes a descubrir el camino que conduce a la madurez humana y cristiana, a descubrir la propia vocación.

Los desafíos de la contemporaneidad

13. Estamos inmersos en el desarrollo de una revolución de las más desconcertantes, no sólo a nivel tecnológico ni sólo en algunos países. Nuevas posibilidades y responsabilidades se han abierto enteramente gracias al enorme desarrollo de las ciencias biológicas y de la ingeniería genética junto con el sorprendente poder de la tecnología.

El cambio influye en el pensamiento y en la experiencia de la vida cotidiana. Están en juego los sistemas políticos, las convicciones, las actitudes morales, la opción del proyecto de vida.

La persona humana está cada vez más profundamente puesta en cuestión tanto en su dimensión biológica como en el conocimiento de sí misma. Son preocupantes las posibilidades alcanzadas por la ciencia para intervenir en la vida humana. Se asiste a un peligroso desequilibrio entre posibilidades técnicas y conciencia ética.

14. La gran red electrónica transforma el planeta, difunde elementos positivos y negativos del fenómeno de la globalización y sobre todo reduce las distancias y reorganiza el tiempo. Se han modificado las categorías humanas del espacio y del tiempo. Se habla de ambiente fluido, líquido. Este cambio produce una fractura sin precedentes entre el pasado y el futuro.

La diferencia entre quien puede aprovecharse de las nuevas tecnologías y quien queda excluido de ellas es siempre mayor y contribuye a que los pobres sean cada vez más pobres.

Hoy más que nunca no se puede pensar en un camino educativo sin tener en cuenta el contexto en el que se está llamado a vivir y, sólo partiendo de esta realidad, de estos desafíos, es posible concebir junto con las jóvenes y los jóvenes, los itinerarios más adecuados para su proyecto de vida.

Realidad
compleja

Transformación
del tiempo
y del espacio

Coordenadas para una lectura crítica del hoy

Coordenadas del mundo juvenil

15. En un tiempo de gran complejidad y de crisis antropológica, no es posible describir la cultura juvenil más que recurriendo a generalizaciones no adecuadas. Ni siquiera es posible pensar en los jóvenes como en una franja de edad homogénea. En realidad pueden ser distintos por muchos motivos: individuales, familiares, económicos, culturales, religiosos.

De todas formas, el ser jóvenes en este tiempo supone algunos rasgos que connotan y a veces determinan la existencia. Para ser educadores y educadoras realistas y atentos, fieles a la propuesta carismática de Don Bosco y Madre Mazzarello hay que conocer y reflexionar sobre estas características, porque es precisamente en la situación actual donde se pone en juego el compromiso de acompañamiento de los jóvenes.

Existe un contexto mundial, con sus dinamismos y sus incertidumbres, sus posibilidades y sus riesgos en los que surge con fuerza el deseo de la paz y de la justicia. Existe un ambiente de vida más inmediato, cotidiano, con sus oportunidades y sus contradicciones, su apertura y sus resistencias. En el clima de cambio rápido, resulta problemática la interacción entre los diversos niveles y contextos volviéndose inseguro el itinerario de cada uno.

Acompañar a las jóvenes y a los jóvenes quiere decir no sólo conocer sus potencialidades y carencias, los contextos de vida, sino aceptar el cambiar con ellos.

Entre las coordenadas que emergen resaltamos algunas.

Demanda de compromiso

16. *La vida paralela*: la gestión original y nueva del tiempo es uno de los elementos que caracteriza a gran parte del mundo juvenil. Lo cotidiano se mide preferentemente por los tiempos extra institucionales, fuera de las paredes familiares, escolares, de los lugares de culto.

En efecto, más allá del estudio, del trabajo, de la experiencia religiosa, en muchos contextos socioculturales, las mejores energías, la creatividad, la expresión vital se gastan en otro momento y en espacios distintos también de

los tradicionales: las discotecas, los centros comerciales, la calle, los conciertos... Son los nuevos areópagos que indican la vigorosa creatividad juvenil, los recursos exuberantes, la sed de felicidad, desde siempre presente en el corazón humano, pero que en cada época pide cosas diferentes en situaciones diversas.

La vida paralela se desarrolla normalmente durante la noche cuando las jóvenes y los jóvenes se sienten libres, buscan placer, diversión, compañía, lejos del mundo de los adultos.

No hay que olvidar tampoco a las niñas, los niños, las adolescentes y los adolescentes que en muchos países tienen como única casa la calle y se ven obligados a vivir sin recursos, sometidos a la explotación, a violencias de todo género sobre todo durante la noche. El tiempo en la vida de la calle está marcado por la ley de la supervivencia, de conseguir ganarse, incluso con el robo o el engaño, lo que se necesita.

Hay situaciones en las que mujeres y hombres jóvenes experimentan el tiempo sólo como vida sin trabajo, sin recursos. Esto ocurre en las grandes periferias de las metrópolis o, de otra manera, en los pueblos perdidos, lejos de las aglomeraciones urbanas, donde los jóvenes de alguna manera alcanzados por los medios de comunicación logran con esfuerzo integrar las experiencias que han vivido. La mirada de quien quiere educar y observa la historia desde la experiencia percibe de estos distintos indicadores la provocación, el estímulo para actuar, como Don Bosco y Madre Mazzarello, para hacer propuestas atractivas y válidas que impliquen a toda la persona en cualquier situación ambiental o cultural en que se encuentre.

17. La sociedad multicultural: el mundo se ha convertido en un sistema de interacciones de nuevo cuño y de nueva intensidad, que lo hace muy diferente al pasado en el que los cambios culturales estaban más limitados en el tiempo y en el espacio.

De la
multiculturalidad
a la inter-
culturalidad

Todos constatamos el fenómeno de la movilidad. Las grandes migraciones internas y externas de los diferentes países, el encuentro cotidiano con personas pertenecientes a otras culturas o religiones predispone a la joven y al joven a una mayor apertura en la confrontación con la diversidad e induce a la tolerancia. El ambiente cultural, relacional, territorial, comunitario donde se realiza el proceso de crecimiento es fruto de estos movimientos y de las transformaciones culturales que producen.

Por esto, un itinerario educativo que ayude a pasar de la multiculturalidad de hecho a la interculturalidad resulta la mejor fórmula pedagógica para una integración positiva, para desarrollar una cultura de la paz, para el enriquecimiento recíproco y para responder a la demanda de educación de niñas, niños, adolescentes y jóvenes inmigrantes.

La mayor movilidad juvenil, en algunos países provocada por la necesidad de supervivencia, para huir de la pobreza, de la guerra, y en otros motivada por el estudio, por las vacaciones, favorece el conocimiento, los intercambios, la confrontación, la apertura a una solidaridad más consciente propiciada por el fenómeno de la interdependencia de los pueblos.

Nuevo tipo de comunicación

18. El mundo virtual: se habla cada vez con mayor frecuencia de *no-lugares* para indicar los ambientes donde muchos jóvenes establecen su morada. La masiva presencia de los medios electrónicos, aún en los países pobres, la telefonía móvil, la radio, la TV, la música, la *playstation*, las revistas, los cómics constituyen como un océano donde el joven navega cada vez con más frecuencia.

De esta manera puede alejarse de la realidad o usar nuevas formas de comunicarse que le permiten vivir situaciones desconocidas, encuentros y emociones intensas.

Las comunidades virtuales que pueden surgir en estos *no-lugares* permiten salir de la soledad, entablar relaciones diversas. Se trata de un fenómeno que está creciendo de forma desorbitada y que exige una profundización.

Todavía no llegamos a prever el peso de estas novedades revolucionarias sobre la vida de los jóvenes, pero seguramente habrá que contar con ello en el campo educativo, con el surgir de un nuevo tipo de comunicación y de contacto con la realidad.

19. La pluripertenencia: globalización y localización se funden en todas las partes del mundo. Esto modifica la relación de pertenencia de los ciudadanos frente al propio Estado. En particular, las jóvenes y los jóvenes viven una pluralidad de formas de socialización, experimentan diferentes pertenencias y construyen la propia identidad con muchos referentes. Pueden ser estudiantes y trabajadores a tiempo parcial; vivir fuera de casa y mantener relaciones diarias con la familia; frecuentar al mismo tiempo la parroquia, la discoteca, el club deportivo.

Las formas de participación juvenil en las asociaciones y en los grupos organizados se caracterizan por la fluidez. Se entra y se sale con cierta facilidad. Se nota discontinuidad en la asistencia, y la pertenencia no siempre implica. Esto vale también para las asociaciones de voluntariado en las que van probando para tener varias experiencias, antes de tomar opciones que comprometan de forma vinculante, si no irreversible, la propia vida.

La pluripertenencia sin embargo puede representar también el antídoto a una cerrazón egoísta en el grupo familiar o de los amigos y marca una apertura hacia situaciones diversas. Por lo demás, los cambios en el mundo del trabajo requieren hoy personas que sean dúctiles, que tengan las actividades y las competencias necesarias en cualquier profesión.

20. La precariedad: es el denominador común que aflora en cualquier ámbito en que uno se encuentre para vivir y trabajar. El itinerario de crecimiento de las jóvenes y los jóvenes está marcado por la dificultad de proyectar el futuro. Es incierta la relación estudio-trabajo, éxito profesional-reconocimiento social y estabilidad económica.

Recursos y limitaciones de la pluripertenencia

Inseguridad ante las opciones

Esta incertidumbre de fondo se refleja en lo sentimientos y en las decisiones.

Los factores de estabilidad de la vida individual y social (trabajo y familia) están puestos en crisis por factores de exclusión social. De aquí se deriva la incertidumbre frente a opciones definitivas. Resulta difícil pensar en cualquier tipo de estabilidad sin una seguridad económica, sin una ocupación estable. También los sentimientos se resienten ante la imposibilidad de definir una ruta segura para la propia existencia.

La profesionalidad, conseguida con esfuerzo y empeño, resulta a veces poco útil cuando apenas se ha alcanzado. Y esto no sólo vale para Occidente donde la inseguridad se manifiesta en la dificultad para entrar a formar parte del mercado de trabajo; la misma precariedad existe mucho más extendida en los países donde la pobreza no permite ni siquiera pensar en un futuro viable.

La condición de las comunidades rurales y de los que viven en las periferias degradadas, induce a un número de muchachas y de muchachos a abandonar las propias familias en busca de fortuna. Muchos emprenden un viaje en el que esperanza e incertidumbre se alternan continuamente y poco a poco se cambian en desilusiones y sueños rotos, haciendo brotar el cansancio de vivir.

Del sentido extendido de incertidumbre puede derivarse el relativismo ético, un subjetivismo exasperado, que conduce a carencia de proyectividad, a cerrarse en el presente, a la fragmentación de la identidad, a la experiencia virtual del tiempo y del espacio.

Sin embargo hay algún aspecto positivo de la precariedad que puede llegar a ser recurso y estímulo para la búsqueda: el deseo de poner a prueba las propias cualidades y la capacidad de adaptación; la necesidad de cambiar ambientes y la ocasión para hacer confrontaciones útiles, el establecer relaciones con varias personas; una mayor flexibilidad.

21. *La búsqueda de espiritualidad*: de la precariedad se deriva la exigencia, sobre todo por parte de los jóvenes, de poner su esperanza en una realidad más estable y significativa.

Apertura
al deseo
de Dios

Hay una búsqueda religiosa que no se mantiene escondida como hace un tiempo sino que se admite y se socializa en los grupos. No es todavía una pregunta de fe, sino apertura al deseo de Dios, que a veces se identifica con la belleza, la felicidad, el amor, la solidaridad. Esa búsqueda, altamente positiva en sí misma, puede sin embargo entrañar el riesgo de poner todas las propuestas en el mismo plano. De ello se deriva aquel nomadismo espiritual que acepta indistintamente formas radicales e integristas de religiosidad, la *new age* y el cristianismo, el islam y el budismo, el esoterismo y las sectas.

Están surgiendo nuevas formas de entender a Dios muy lejos de la visión revelada por Jesús. La imagen de Dios que se está afirmando es, a veces, panteísta.

Estas formas diversas de visión y de búsqueda de lo sagrado interpelan a los adultos y a la comunidad cristiana a realizar un anuncio comprensible, en sintonía con las expectativas de los jóvenes, procurando intuir sus lenguajes y sus símbolos que pueden expresar lo sagrado y en particular el anuncio evangélico.

¿Qué propuesta educativa?

22. En una cultura caracterizada por una profunda crisis antropológica no es fácil comprender qué pasos hay que dar para una propuesta de calidad de vida y en particular, para los cristianos, en vista a un encuentro con Jesús, autor de la vida. Se necesita una actitud de humilde búsqueda, sabiendo, que la limitación humana puede condicionar y al mismo tiempo estimular cada proyecto existencial hacia el logro de la felicidad. Anunciar al Señor Jesús no es obra de especialistas, sino de toda la comunidad.

La vida cristiana tiene, en efecto, una raíz profundamente comunitaria y la espiritualidad de comunión, que Juan Pablo II puso en el centro de atención de toda la Iglesia,

Una búsqueda
humilde y
compartida

no hace más que volver a esta raíz que tiene su fundamento en Dios, el cual se revela con amor en la historia humana: Padre, Hijo y Espíritu.¹

Presencia del adulto y pedagogía del ambiente

23. El gran desafío que la actual situación juvenil y cultural lanza a las comunidades educativas atañe a la nueva comprensión de la presencia del adulto en cuanto educador/a y por su capacidad de trabajar en sinergia.

Y esto para responder a la dificultad que viven las jóvenes y los jóvenes, la sensación de estar abandonados a sí mismos, de no tener puntos de referencia creíbles, guías que les animen y les sostengan, adultos dispuestos a «perder tiempo» con ellos. También en las familias a veces prevalece el silencio, la falta de autoridad, la indiferencia y esto puede aumentar la agresividad de los niños y adolescentes.

En una sociedad en que las relaciones familiares están en crisis y crece el fenómeno de las niñas y niños de la calle, la comunidad salesiana, animada por un profundo sentido eclesial siente el deber de ser la casa de quienes no tienen casa, comprometida en realizar una pedagogía de ambiente donde se experimente el espíritu de familia hecho de acogida, confianza y corresponsabilidad.

Como cristianos, tenemos el tesoro del mensaje evangélico y el deber de traducirlo en categorías actuales.

El arte de la escucha y de la comunicación

24. La escucha es la primera actitud que se requiere para entrar en contacto con la juventud. Saber escuchar la pregunta, aún sin que se exprese, significa crear la posibilidad de un camino común en la búsqueda de una respuesta, que nunca será categórica ni definitiva, sino susceptible de apertura y profundización. El anuncio y el acompañamiento se inician a partir de esta atención silenciosa y llena de amor hacia las necesidades no expresadas.

Junto con la escucha, va la exigencia de comunicación. Las jóvenes y los jóvenes expresan el deseo de relación, de diá-

¹ cf. *Novo Millennio Ineunte* 42.

logo a través de cualquier canal, tanto en el cara a cara como a través de los medios de comunicación. Éstos tienen la ventaja de suprimir las distancias y llegar hasta los *no-lugares* donde la mayoría de los jóvenes vive, al margen de los oratorios, centros juveniles, escuelas, etc.

Integrando escucha y comunicación se puede garantizar una continuidad en el tiempo, estar presentes también en horas preferidas por el mundo juvenil y llegar a espacios diversos, lugares vitales con los que de otra forma sería imposible contactar.

25. Según la tradición salesiana, el alma de la educación es la pasión por las jóvenes y los jóvenes, el arte de darles confianza, de amar lo que ellos aman, de acompañarles en la búsqueda de sentido. Hoy esta búsqueda es particularmente compleja dado el énfasis del subjetivismo. Cada uno busca en sí mismo el significado del propio existir. En lugar de confrontarse con una realidad capaz de demostrar el fin último de la existencia humana, se pone como base la percepción individualista que nace de la experiencia del aquí y ahora.

De esta situación de relativismo esencial nace a veces la exigencia de buscar una base que abra a horizontes más amplios. Es tarea de la educación estimular, acompañar en la búsqueda para llegar a construir el sentido profundo de la realidad que hace vivir plenamente.

26. Frente a tales exigencias, es necesaria una sólida formación de las educadoras y educadores en la óptica del Sistema Preventivo como espiritualidad y método: una preparación conjunta con enriquecimiento recíproco entre religiosas, seculares y los mismos jóvenes.

Esta compleja sociedad requiere una lectura crítica de los acontecimientos y de los mensajes para determinar las causas de los fenómenos políticos y socioreligiosos ante los que no se puede permanecer como meros espectadores.

Búsqueda de sentido

En red

Juntos por una ciudadanía activa

27. Nadie puede afrontar una escalada en solitario. La cordada, tan querida por Don Bosco, quien implicaba en su obra educativa a toda clase de personas: del zapatero, al hornero, al ministro, hoy es la única forma para trabajar a todos los niveles, particularmente en la educación.

Sin embargo se constata que, mientras las multinacionales, los partidos políticos y la banca buscan alianzas para un provecho económico o de poder, por el contrario es más difícil que se haga red y exista intercambio de conocimientos y de experiencias entre las entidades educativas. A veces se prefiere trabajar solos antes que confrontarse y trabajar juntos. Se opta por seguir las propias intuiciones antes que aceptar paradas y cambios de ruta que darían más seguridad al camino.

Desde hace tiempo, también en nuestro Instituto, nos hemos animado a trabajar en diálogo y en comunión con las comunidades eclesiales, los diversos grupos de la Familia salesiana, la sociedad civil, sobre todo con los que se ocupan de la educación. Creemos en la dimensión comunitaria de la pastoral juvenil.

Somos conscientes de que trabajar juntos, con un sentido abierto a la misión, lleva a dar respuesta a las preguntas concretas de los jóvenes y a proyectar nuevas formas de servicio. Creemos, además, que este modo de pensar y obrar incide en la capacidad de compromiso de los seglares y de los mismos jóvenes, sobre todo de los más sensibles, dispuestos a ser evangelizadores de sus coetáneos.

Actuar es el verbo de la esperanza: una virtud dinámica capaz de imaginar y realizar horizontes de futuro.

Trabajar juntos, además de enriquecedor, es desde luego positivo porque favorece, con la aportación de todos, la dimensión integral de la educación a la que nos llama continuamente el sueño de nuestros Fundadores.

EL DON DE PREDILECCIÓN POR LAS JÓVENES Y LOS JÓVENES

2 capítulo



El cambio de época que estamos viviendo requiere discernir sobre el tipo de presencia entre las jóvenes y los jóvenes más pobres.

Por esto el referente es la memoria carismática, fuente de donde extraer claridad y convergencia de intenciones, pasión educativa y decisiones operativas. Se caracteriza por el don de predilección por la juventud pobre y abandonada, don caracterizado por un impulso misionero abierto a todas las culturas.

El criterio de la Encarnación induce a situar la misión educativa en la visión de la salvación cristiana como salvación integral de toda la persona y de cada persona. Este criterio se basa en la pedagogía del Sistema Preventivo, método educativo y espiritualidad, sistema abierto, capaz de encarnarse en los distintos contextos culturales.

A la luz de la Encarnación de Cristo, la Pastoral Juvenil de las FMA pone en el centro a la persona en crecimiento para que tenga vida en abundancia, es decir, pueda madurar en todas las dimensiones que la constituyen. Esta finalidad se consigue conjugando prospectivas estrechamente integradas entre ellas: la prospectiva cultural, que conduce a leer e interpretar la realidad en relación con la promoción de la cultura de y para la vida; la prospectiva evangelizadora que promueve una armoniosa y fecunda integración entre fe y experiencia cotidiana; la prospectiva social en relación a la promoción en las jóvenes y en los jóvenes de una ciudadanía activa y solidaria; la prospectiva comunicativa, importante para cualificar las relaciones recíprocas e intergeneracionales y para afrontar de manera adecuada el cambio cultural provocado por las nuevas tecnologías y por los medios de comunicación

28. Como FMA, insertadas en la Iglesia, en comunión con los otros grupos de la Familia Salesiana y con los miembros de las comunidades educativas experimentamos la alegría y el compromiso de mantener constantemente la mirada fija sobre lo que para nosotras es la fuente de predilección por la juventud: el amor a Jesucristo que movió a Don Bosco y a Madre Mazzarello a dar respuestas concretas a las aspiraciones profundas de las jóvenes y de los jóvenes más pobres.

La fuente carismática de la misión educativa

29. Una certeza orienta y acompaña a cada FMA y a cada Comunidad Educativa: María, Madre de Jesús Buen Pastor, está en el origen del Instituto, guió la existencia de María Dominica Mazzarello y de Don Bosco y continúa siendo la inspiradora de cada iniciativa a favor de los jóvenes.¹

Para Don Bosco, como para nosotras, el sueño de los nueve años es una preciosa consigna: Jesús nos da a su Madre como ayuda y maestra de un estilo educativo. Seguras de la presencia educadora de María y dóciles a su invitación: «Haced lo que Él os diga» (*Jn 2,5*), nos dejamos conducir por Ella para ir aprendiendo día a día su pedagogía capaz de transformar nuestra vida y la de las jóvenes y de los jóvenes.

30. La voz misteriosa que resuena en María Dominica en la visión de Borgoalto tiene la fuerza de un mandato perenne: «A ti te las confío». Aquella voz interior es para ella una inspiración que alimenta su sueño de dedicarse totalmente a las jóvenes, empujándola a recorrer nuevos caminos para realizar una vocación educativa que en poco tiempo implica a otras jóvenes en el mismo proyecto. Lo que María Dominica comparte con su amiga Petronila es la síntesis sencilla y clara de cuanto quiere hacer: «Alejar a las muchachas de los peligros, ayudarlas a que sean buenas y especialmente enseñarles a conocer y amar al

**María,
inspiradora
y maestra**

**Borgoalto:
la consigna
que orienta
la vida**

¹ Cf. C 4.

Señor».² Se trata de la opción por la educación evangelizadora como deber carismático.³

Sistema Preventivo de Don Bosco

31. Como María Dominica Mazzarello, compartimos con estilo femenino el carisma de Don Bosco, que se expresa en la pedagogía del Sistema Preventivo. Se caracteriza por su método educativo y espiritualidad. Verdadero sistema abierto, es capaz de arraigarse en los más diversos contextos culturales y de suscitar simpatía aún en quienes no se confiesan cristianos.

El Sistema Preventivo conjuga razón, religión y amabilidad, principios que indican una visión armónica de la persona dotada de razón, afectividad, voluntad, apertura a la trascendencia. En este sentido, el Sistema Preventivo es un ejemplo de humanismo pedagógico cristiano, donde la centralidad de la fe está indisolublemente unida al aprecio de los valores presentes en la historia.

A nivel metodológico nuestro proyecto educativo pretende orientar a las jóvenes y a los jóvenes a optar por el bien y a dirigir su riqueza afectiva hacia el don de sí, ayudando a superar el egocentrismo adolescente y acompañándolos hacia el encuentro transformador con Dios, en Cristo.

Santidad: un camino cotidiano

32. El Sistema Preventivo, original síntesis de educación y evangelización, orienta a las jóvenes y a los jóvenes para que lleguen a ser «buenos cristianos y honrados ciudadanos». Esta meta se alcanza en una comunidad en la que todos participan, incluso con competencias y roles diversos, en el camino de santidad caracterizado por la alegría, por el compartir, por el esfuerzo del día a día, alimentado por la presencia Eucarística y por la confianza en María Auxiliadora.

Mornese como «taller pedagógico»

33. La tradición educativa comenzada en Mornese por María Dominica Mazzarello y por las primeras FMA es una

² *Cronistoria dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice*. A cura di suor Giselda Capetti. Roma. Istituto FMA 1974, I vol., 98-99.

³ Cf. *Capítulo General XXI* 37.

verdadera «mistagogía», arte de conducir a las personas por las sendas del Espíritu a la configuración con Cristo. Esta tradición es para toda FMA y para las comunidades educativas un camino significativo y siempre actual para vivir e inculcar el Sistema Preventivo.

La primera comunidad de Mornese estaba caracterizada por un estilo familiar, sencillo y sereno. Esto favorece la creación de relaciones auténticas y predispone a las jóvenes a la escucha y a la simpatía. Cada educadora vive una relación de reciprocidad con las muchachas, dando lo mejor de sí y de sus competencias humanas y profesionales. La valoración de lo que cada una aporta facilita la convergencia de las intervenciones educativas, que tienden a favorecer la maduración de las jóvenes como cristianas y ciudadanas.

34. El don de predilección por la juventud está marcado por un impulso misionero presente desde los orígenes por lo que el carisma está en condición de extenderse a las varias culturas con las que entra en contacto. A los pocos años de la fundación del Instituto, las FMA cruzan los confines del Piamonte y de Italia para llegar a Uruguay, a la Tierra del Fuego, a la Patagonia (Argentina). Cuando todavía no dominan el italiano se lanzan al estudio de otras lenguas. En un contexto en que el analfabetismo femenino es una profunda lacra discriminadora, la pasión educativa adquirida en Mornese las empuja a una tarea de promoción integral de las mujeres jóvenes, especialmente de las más pobres.

Más allá
de las
fronteras

35. Las misioneras son conscientes de haber recibido un carisma para vivirlo e inculcarlo con la creatividad y la fuerza del amor. Orientadas por los criterios de la instrucción popular y de la formación profesional, abren colegios, talleres, oratorios festivos; asumen un estilo de vida marcado por la pobreza, la caridad y la alegría que las convierte en testimonios de amor paciente, de espíritu de sacrificio y de un fuerte compromiso comunitario.

Testimonios
del amor

Jesús de Nazaret: un Dios de rostro humano

La vida cotidiana: lugar del encuentro con Dios

El criterio de la Encarnación

36. El proyecto educativo propio del Sistema Preventivo, se configura como un «patrimonio espiritual inspirado en la caridad de Cristo Buen Pastor»⁴ contemplado en el hecho de la Encarnación.⁵ Tal misterio evidencia la comunicación con Dios mediante un profundo *compartir de la experiencia humana* que expresa una radical solidaridad.⁶ La encarnación de Cristo, «culminada en el misterio pascual y en el don del Espíritu, es el eje del tiempo, la hora misteriosa en que el Reino de Dios se ha hecho cercano»⁷ y libre y gratuitamente se manifiesta como comunión, Señor de la vida y de la historia. Jesucristo introduce en la realidad trinitaria y revela el designio de salvación de Dios para toda la humanidad.

37. En el rostro y en la palabra de Jesús el Dios trascendente y misterioso se ha hecho cercano, comprensible. La gracia de su humanidad da significado a nuestra existencia y hace de la vida cotidiana el lugar del encuentro con Dios. De aquí la importancia de lo cotidiano con el que siempre hay que confrontarse en las intervenciones educativas. Allí, precisamente, se concretiza la existencia, en la realidad de cada momento. Si se ha vivido con amor, lo cotidiano se convierte en una pequeña pieza del gran proyecto de salvación soñado para cada uno desde la eternidad.

La encarnación del Verbo de Dios hecho hombre, su experiencia humana, su cercanía a cada persona nos enseñan a estar atentos a cada joven en su situación de vida concreta, en sus relaciones, en su ambiente y en su propia cultura. Los jóvenes nos desafían a que seamos capaces de afrontar los cambios culturales y a ser presencia significativa en los diversos contextos.

⁴ C 1.

⁵ Cf. *Proyecto de Pastoral Juvenil Unitaria* 23.

⁶ Cf. *Gaudium et Spes* 32s.

⁷ *Novo Millennio Ineunte* 5.

38. La Encarnación nos interpela, además, a ser mediaciones de la dignidad y vocación de la persona, introducida en la intimidad de la vida trinitaria,⁸ redimida del pecado, para que cada una asuma con libertad la propia vocación y la desarrolle llevándola a plenitud a través de la fecunda acción del Espíritu Santo.

Todo esto pone de manifiesto una visión de la salvación cristiana como única e integral salvación de toda la persona y de toda la humanidad, el íntimo vínculo que existe entre evangelización y promoción humana.⁹

39. Como Iglesia, nos sentimos convocadas en el mundo y para el mundo, con el deber de ser *sal* y *levadura*, asamblea de la solidaridad y del compartir caracterizada por hacerse cercana a las jóvenes, a los jóvenes y a todos los pueblos. Queremos ser testimonios creíbles de una comunidad cristiana acogedora, cordial, en diálogo con todos, que celebra el misterio de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo a través de liturgias que hacen presente y expresan con signos la comunión. Nos comprometemos a manifestar un rostro concreto de Iglesia que valora el entusiasmo juvenil como un recurso que haga fructificar una nueva humanidad.¹⁰

40. El Hijo de Dios al entrar en la historia la asume y la recapitula en Él.¹¹ Ella, pues, es portadora y gradualmente realizadora de un único plan de salvación.

En Jesús de Nazaret la unión de Dios y de la humanidad al final de la historia será perfecta y definitiva. Esta certeza da a nuestra presencia entre los jóvenes un profundo respiro y una perspectiva de esperanza. Sostiene nuestro actuar caracterizándolo por la confianza en los jóvenes, la audacia, el servicio cotidiano a la vida sin desánimos ni temores por la lentitud, la paciente espera.

Vida en
el Espíritu

Testimonios
creíbles
de la Iglesia

Presencia
que actúa
entre el «ya» y
el «todavía no»

⁸ Cf. *ibid.* 23.

⁹ Cf. *Evangelii Nuntiandi* 9.31.

¹⁰ Cf. *Novo Millennio Ineunte* 40.

¹¹ Cf. *Gaudium et Spes* 38.

Prospectivas pedagógicas de referencia

Una visión integral

41. En la lógica de la Encarnación, la Pastoral Juvenil pone en el centro de la acción educativa niñas, niños, adolescentes, jóvenes, en particular los más pobres, para que tengan vida en abundancia, es decir, que puedan madurar en todas las dimensiones de su personalidad según el proyecto de Dios en Cristo y en docilidad al Espíritu.

Esta visión motiva la acción de las comunidades, guía la elaboración del proyecto educativo, orienta los procesos, las estrategias y el estilo de las relaciones que se viven en las comunidades educativas, valora los intercambios socio-culturales.

Frente a las actuales posibilidades alcanzadas por la ciencia capaz de «fabricar» la persona humana, en las que el hombre y la mujer ya no se consideran como don del Creador, sino como producto de la ingeniería genética aplicada indiscriminadamente, reafirmamos la visión de la persona humana imagen de Dios, creada con amor y por amor, su dignidad e inviolabilidad.

según el criterio de la Encarnación

42. El criterio de la Encarnación nos ayuda a comprender el misterio de Dios y de la persona humana en su unidad y reciprocidad. En el ámbito pedagógico esto significa reconocer que el proceso educativo y el proceso evangelizador deben asumir la totalidad de la realidad humana.

La plenitud de tal relación requiere que se tengan presentes algunas prospectivas pedagógicas que permitan la maduración integral de la persona según la propuesta educativa característica del Sistema Preventivo. Tal finalidad se consigue conjugando prospectivas estrechamente integradas entre sí: la prospectiva cultural, la evangelizadora, la social y la comunicativa. Son puntos de vista parciales que permiten tener presente la complejidad y la totalidad de la realidad humana.

en la óptica preventiva

43. *La preocupación preventiva* es transversal a todos los procesos y a las estrategias educativas puestas en marcha y es criterio de opción, de juicio y de valoración de la acción. Apunta hacia la formación de «buenos cristianos y

honrados ciudadanos», reflexiona y reinterpreta esta finalidad a la luz de la complejidad actual, del pluralismo, de la multiculturalidad y multirreligiosidad.

La prospectiva cultural

44. La complejidad del contexto sociocultural en que vivimos requiere no sólo una fe robusta y la adhesión convenida a los valores evangélicos, sino también la elaboración inteligente de categorías intelectuales que permitan interpretar y dar significado a la realidad en lo tocante a la promoción de una cultura de la vida.

La dimensión metodológica de la razón que caracteriza al Sistema Preventivo orienta la propuesta cultural hacia el descubrimiento de las profundas necesidades de las y de los jóvenes y de sus preguntas para suscitar un razonable consenso. Lleva también a focalizar la importancia de la cultura, del pensamiento crítico, de la búsqueda de la verdad en la confrontación y en el diálogo.

Esta propuesta pone de relieve una concepción de persona y de sociedad que se inspira en los valores evangélicos y que entra en diálogo respetuoso y constructivo con otras maneras de concebir la vida. Nuestra visión de referencia se coloca en el horizonte antropológico del humanismo cristiano de san Francisco de Sales, traducido a nivel educativo por Don Bosco y elaborado de forma vital por Madre Mazzarello.¹²

45. Tal prospectiva se configura como itinerario educativo hacia el conocimiento y el respeto de sí mismos, al desarrollo de la autonomía personal y del sentido crítico, a la adquisición de la capacidad de opción frente a situaciones diversas y contrastantes, asumiendo las propias responsabilidades, y la maduración de una mentalidad abierta y flexible dispuesta a la formación continua.

Educar promoviendo cultura significa invertir audazmente en la preventividad a todos los niveles. Esto requiere un conocimiento importante del Sistema Preventivo que ayuda a promover la formación de hombres y mujeres con

**Humanismo
cristiano**

**Prospectiva
cultural
como itinerario
educativo**

¹² Cf. *Proyecto Formativo* 28.

una fe adulta, convencida y testimoniada en la realidad eclesial y sociocultural. Para todos, también para las jóvenes y para los jóvenes que pertenecen a otras confesiones religiosas, nuestro modo de educar puede ayudar a leer críticamente la realidad y la cultura mediática; puede pedir, especialmente a las mujeres jóvenes que participen responsablemente en la vida social, política y que ofrezcan su específica aportación a nivel cultural y profesional.¹³

La prospectiva evangelizadora

Educación y evangelización

46. La originalidad de la Pastoral Juvenil Salesiana se expresa bien con la fórmula: «evangelizar educando y educar evangelizando»¹⁴ Apunta a promover a las jóvenes y a los jóvenes en su totalidad mediante la educación y tiene como finalidad última la salvación en Cristo.¹⁵ Estamos convencidos que tal proceso es posible tanto si el anuncio se puede hacer explícitamente como si se ofrece como un valor humanamente importante, como en el caso de aquellos países en los que la acción educativa se lleva a cabo en ambientes multirreligiosos.

Experiencia del amor de Cristo

47. La evangelización depende en gran parte de una buena mediación cultural que asegura un anuncio más comprensible del mensaje cristiano. Se trata de un anuncio que debe poder abrir a todos, en particular a los jóvenes, a la experiencia del amor de Cristo para que puedan llegar gradualmente a conocerlo como la razón de su vida. En la tríada del Sistema Preventivo la religión es considerada por Don Bosco no sólo como objetivo prioritario y como contenido, sino también como camino hacia la felicidad. Ciertamente no hay que olvidar que la evangelización va estrechamente unida al testimonio de los adultos y de los mismos coetáneos. Para las jóvenes y los jóvenes el lengua-

¹³ Cf. *Strumento di lavoro del capitolo Generale XXI*, Roma Istituto FMA 2002, 67.

¹⁴ Cf. VIGANÒ Egidio. *Il progetto educativo salesiano*, in *Atti del Consiglio Superiore* 59 (1978) n. 290, 26-28.

¹⁵ Cf. C 69.

je más eficaz y fácilmente comprensible es la vida de las educadoras y de los educadores.

48. Respetando la conciencia de cada uno se ofrece una propuesta que estimula la pregunta sobre el sentido de la existencia y lleva a acoger la vida como vocación acompañando al joven y a la joven en el descubrimiento-aceptación-realización responsable de un proyecto de vida.

El mensaje explícito de fe privilegia los elementos que caracterizan la Espiritualidad Salesiana: la paternidad misericordiosa de Dios; la fuerza de la gracia sacramental; el sentido eclesial y la presencia solícita de María; el impulso misionero; lo cotidiano como lugar privilegiado de encuentro con Dios, de concreción de los valores evangélicos, de crecimiento vocacional; la alegría de compartir.¹⁶

Propuesta de sentido y mensaje de fe

49. En una realidad cada vez más pluricultural y plurirreligiosa la prospectiva evangelizadora invita a renovar la pasión por el primer anuncio, la catequesis, la misión *ad gentes*, partiendo del Evangelio, de la Iglesia como comunidad del rostro humano que se manifiesta signo e instrumento del Reino de Dios, del diálogo con las culturas y las religiones.

La evangelización promueve intervenciones educativas que demuestran el carácter dialogante del cristianismo,¹⁷ el compromiso por la búsqueda de la paz, la defensa de la vida y de los derechos humanos, la justicia, el trabajar para un futuro de mayor convivencia.

Misionariedad y diálogo

La prospectiva social

50. Los recursos educativos del Sistema Preventivo favorecen la maduración de las jóvenes y de los jóvenes como ciudadanos responsables. En efecto, a través de relaciones

Recursos del Sistema Preventivo

¹⁶ Cf. Dicasteri per la PASTORALE GIOVANILE FMA – SDB, *Spiritualità giovanile Salesiana. Un dono de lo Spirito a la Famiglia Salesiana per la vita e la speranza di tutti*, Roma, Tipografía SGS 1996, 31-58.

¹⁷ Cf. *Ecclesiam Suam* 60-123; *Redemptoris Missio* 52-54.

educativas llenas de afecto, mediante educadoras y educadores que conocen el arte de preocuparse por los demás, contribuimos a su crecimiento y favorecemos en ellos la apertura al amor solidario.

El Sistema Preventivo considera el trabajo en red como la forma más idónea y útil para incidir en las situaciones sociales porque permite la coordinación de las fuerzas, el intercambio de los valores y la maduración de la mentalidad de comunión, la transformación de la realidad, partiendo de las clases más desfavorecidas, a través de una mayor visibilidad y de un mayor e incisivo impacto social.

Ciudadanía activa para una sociedad solidaria

51. La Comunidad Educativa es la principal protagonista de tal apertura social y está llamada a dar su aportación en lo referente a la transformación de las estructuras injustas de la sociedad. En esta prospectiva educamos a los jóvenes y a los jóvenes a ser sujetos activos, críticos, artífices de una renovación que promueva la justicia, el amor, la verdad, la libertad.¹⁸

Por esto nos comprometemos a defender el valor absoluto de la persona y su inviolabilidad en todas las fases y condiciones de la existencia, por encima de los bienes materiales y de toda institución social y política. Contribuimos a construir una sociedad caracterizada por la convivencia de las diferencias y optamos con renovada conciencia por ser solidarios con los más pobres.

Mediante itinerarios de economía solidaria ayudamos a comprender las causas de la pobreza, a superar el asistencialismo, a un mejor reparto de bienes, de los recursos ambientales y personales, potenciamos el cooperativismo a través del microcrédito. Activamos formas de autogestión en la línea de la microeconomía, de la promoción de la banca ética y fondos de solidaridad.¹⁹

¹⁸ Cf. *Pacem in Terris*, 18.

¹⁹ Cf. ISTITUTO FIGLIE DI MARIA AUSILIATRICE, *Economia solidale. Percorsi comuni tra Nord e Sud del mondo per uno sviluppo umano sostenibile*, Atti del Seminario Internazionale, Cachoeira do Campo, Brasile 7-13 agosto 2001 = Serie «Strumenti», Bologna, EMI 2002, 289.

52. Frente a la escasa confianza por parte de los jóvenes en las instituciones públicas y al creciente desinterés por la política, nuestro compromiso educativo, inspirado en el Magisterio social de la Iglesia, se traduce en itinerarios de formación para la paz, para la democracia, para la participación política que promueve el bien común, el respeto a la vida y al medio ambiente, a la interculturalidad, al logro de una verdadera competencia profesional que permita la inserción responsable y activa en el mundo del trabajo.

Educación sociopolítica

La perspectiva comunicativa

53. Educar es comunicar. Esta convicción encuentra amplio espacio en el Sistema Preventivo. La comunicación educativa se realiza mediante relaciones y procesos *propositivos, razonables y amables* que ponen a la escucha de la respuesta por parte del interlocutor.

En la praxis salesiana la comunicación educativa es creación de relaciones recíprocas e intergeneracionales, abiertas y profundas, situadas en un sistema más amplio en el que actúan fuerzas sociales, culturales, institucionales y económicas. Responde a necesidades como el conocimiento, la confrontación con la diversidad, el intercambio y la colaboración. Posee un potencial de solidaridad para que desemboque en iniciativas que se extiendan de la relación yo-tú al grupo, a la Comunidad Educativa hasta la más amplia realidad social. Según la lógica de la comunicación, todo ambiente educativo debería configurarse como ecosistema donde es posible encontrar un espacio apto para el propio crecimiento.

Comunicación educativa

54. La perspectiva comunicativa es particularmente importante para favorecer la relación y el encuentro; para orientar a superar barreras y conflictos interpersonales. Por esto es necesario prestar atención a las exigencias comunicativas de los jóvenes, educarlas al diálogo interpersonal, a la apertura al otro respetando su originalidad, a la vida de grupo como laboratorio de relaciones auténticas, al redescubrimiento de la familia, al compartir en

Importancia de los diversos aspectos de la comunicación

comunidad de fe, a la utilización positiva de los medios de comunicación social, a la valoración del teatro, de la música, del arte.

La comunicación, hoy, debe tener en cuenta sobre todo el *novum* de las tecnologías, que no solamente se reducen a instrumentos, sino que influyen en la mentalidad y en la vida cotidiana. Los lugares de encuentro y de intercambio cada vez con mayor frecuencia son lugares mediáticos: desde la pantalla TV que sirve como polo de unión, hasta los sitios de internet donde se juega a interpretar diversos roles. Nuestra relación con los otros, nuestra misma experiencia de lo real y de nosotros mismos están influenciados en gran parte por los instrumentos de la comunicación.

Edu- comunicación

55. Con el compromiso de llevar a efecto la comunicación educativa, el Capítulo General XXI asumió los itinerarios de educomunicación como práctica transversal en la misión y en la actualización del carisma.²⁰

Para entender el término «educomunicación»²¹ es preciso colocarse gafas nuevas frente a la realidad contemporánea. La imagen de las dos lentes en un único par de gafas, unidas e igualmente necesarias para permitir una buena visión, es suficientemente clara para exigir que los dos

²⁰ Cf. Actas Capítulo General XXI 28.

²¹ La educomunicación es una teoría que sostiene la interrelación entre comunicación y educación.

Esta interrelación se entiende como un campo de diálogo entre las dos disciplinas, un espacio para el conocimiento crítico y creativo, un lugar donde vivir y expresar la ciudadanía y la solidaridad. Es un espacio interdisciplinar y transdisciplinar, un proceso comunicativo y educativo que se basa en nuevos conceptos de sujeto, espacio, tiempo; en una nueva construcción del pensamiento y de la acción. Es el conjunto de las opciones, de las políticas y de las acciones que una Comunidad Educativa planifica, realiza y, finalmente, revisa para que los procesos proyectados, las estrategias escogidas y las producciones organizadas tiendan a crear y a reforzar ecosistemas comunicativos en todos los ambientes, tanto presentes como «virtuales». (cf. EQUIPO DE COMUNICACIÓN SOCIAL DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA EN AMÉRICA, *Propuesta de Educomunicación para la Familia Salesiana*, Caracas, Publicaciones Monfort 2002).

polos de la educación y de la comunicación estén en conexión para dar lugar a una formación a través de una nueva ciencia: la educomunicación.

56. Esta valoración orienta a las comunidades educativas a asumir más conscientemente los aspectos comunicativos del Sistema Preventivo, a entrar con inteligencia y competencia en la nueva cultura digital para ofrecer una aportación significativa respecto a la calidad de la comunicación. Los nuevos lenguajes tecnológicos, requieren educadoras y educadores capaces de extraer sus potencialidades de humanización y, al mismo tiempo, capaces de evidenciar sus puntos vulnerables para ayudar a los jóvenes a utilizarlos de forma crítica y creativa.

**Valoración
de los nuevos
lenguajes**

57. La tarea de la comunicación es de importancia decisiva en el anuncio explícito de Cristo. El contexto cultural en el que nos encontramos requiere una fe robusta, una convencida adhesión al Evangelio, pero también una especial capacidad comunicativa.

**Comunicación
de la fe**

La pretensión de ser educadoras y educadores no teniendo en cuenta las formas con que hoy la sociedad se expresa, las categorías mediante las cuales las personas elaboran sus propios juicios sobre la realidad, los principales lazos existenciales en el tejido de la vida cotidiana pueden llevar a restar realce a la belleza del mismo mensaje que deseamos comunicar, es decir el Evangelio.

LA COMUNIDAD EDUCATIVA

3 capítulo



En un contexto cada vez más globalizado y multicultural, la presencia de una Comunidad Educativa, que cuida la convergencia de las intervenciones educativas, es decisiva para asegurar la realización de las perspectivas pedagógicas de referencia y para dar respuestas concretas a las necesidades profundas de los jóvenes.

En la Comunidad Educativa que educa y se educa, el núcleo animador se configura como un grupo que comparte la fe en el Dios de Jesucristo, vive en comunión y se compromete a realizar una evangelización explícita según el estilo salesiano, en actitud de apertura y de respeto a toda diversidad.

La Comunidad Educativa vive para y con las jóvenes y los jóvenes, procurando acoger en lo cotidiano los signos de la presencia de Dios y elabora el proyecto educativo, poniéndose en diálogo con la zona.

Realiza la misión valorando las aportaciones de todos y, en actitud de corresponsabilidad y participación, favorece la creación del «espíritu de familia».

En el centro de la relación entre las FMA, las seglares, los seglares y los jóvenes está la opción de vivir auténticamente la común identidad humana y la vocación educativa y, en los contextos cristianos, la vocación bautismal con el estilo y las características del carisma salesiano.

58. El elemento fundamental para asegurar una acción educativa eficaz y para dar respuestas concretas a las demandas y a las necesidades de los jóvenes, en un contexto cada vez más globalizado e intercultural, es la presencia de una Comunidad Educativa. En ella se busca la convergencia y la continuidad de intervenciones educativas para implicar a las jóvenes y a los jóvenes, a las educadoras y educadores y a los padres en el proyecto de educación cristiana según el estilo del carisma de Don Bosco.¹

Valor de la
Comunidad
Educativa

59. Don Bosco y Madre Mazzarello, en su experiencia apostólica, pusieron en primer plano el valor de la comunidad como lugar privilegiado de la educación. La dimensión comunitaria, tan fuertemente arraigada en el carisma, es una exigencia de la persona humana y del mismo proceso educativo, que implica encuentro, colaboración y reciprocidad.

Los miembros de la Comunidad Educativa

60. En los distintos contextos, la Comunidad Educativa está formada por la comunidad FMA, las educadoras y los educadores, por las jóvenes y los jóvenes, por los padres y por otros miembros de la Familia Salesiana que, a diversos niveles, comparten la misión común mediante roles diversificados y complementarios.

Diversos
miembros

Los miembros de la Comunidad Educativa desempeñan en ella diferentes funciones y en relación con el proyecto educativo tienen diversos niveles de participación, que van desde el consenso inicial sobre los valores hasta la aceptación de los valores explícitamente cristianos.

61. La Comunidad Educativa es una realidad compleja, en construcción y en crecimiento. En ella hay un *núcleo animador* constituido por la comunidad religiosa, por padres, educadoras, educadores y jóvenes cristianos que tratan de

Núcleo
animador

¹ Cf. C 68.

dar testimonio con su vida de valores inspirados en el Evangelio.²

Comunidad FMA

62. En la Comunidad Educativa, *la comunidad FMA* se compromete a promover la identidad salesiana, el espíritu de familia, el estilo del Sistema Preventivo para ampliar, de forma dinámica y respetuosa, el núcleo de las personas que asumen y comparten la finalidad evangelizadora del proyecto educativo. La intención es crear una *comunidad cristiana de referencia* que garantice la identidad salesiana de la institución educativa aún cuando acoge a jóvenes no creyentes o pertenecientes a otras religiones.

Jóvenes

63. *Las jóvenes y los jóvenes* son parte integrante de la Comunidad Educativa a la que dan su aportación original y creativa según la edad y el grado de madurez. Ellos son el centro de la misión educativa y están llamados a ser protagonistas del crecimiento y de la vida de la comunidad. El Movimiento Juvenil Salesiano crece y se consolida cada vez más gracias a su implicación en diversas formas de animación a favor de otros jóvenes.

Educadoras y educadores seculares

64. *Las educadoras y los educadores seculares* ofrecen a la Comunidad Educativa la aportación específica del estado de vida laical vivido en familia, en la profesión, en el ambiente sociopolítico. Cada uno, de maneras distintas y convergentes, contribuye a la inculturación y al desarrollo del carisma.

Con su competencia profesional ellos asumen corresponsablemente el proyecto educativo y se dedican a preparar a los jóvenes para que puedan insertarse adecuadamente en el mundo del trabajo, en la sociedad y en la Iglesia.

² Cf. VECCHI Juan Edmundo. *Esperti, testimoni e artefici di comunione. La comunità Salesiana – nucleo animatore*, Lettera del Rettor Maggiore, 25 marzo 1998, in *Atti del Consiglio Generale* 80 (1998) n. 363, 3-42.

65. *Padres y madres son los primeros y principales responsables de la educación de los hijos.* Esta responsabilidad se manifiesta en el compartir el proyecto educativo que constituye un terreno de diálogo, de confrontación y de colaboración. Como miembros de la Comunidad Educativa, participan en la reflexión sobre las necesidades formativas de las jóvenes y de los jóvenes y en la realización de las propuestas educativas.

Padres y
madres

66. En el contexto actual los miembros de la Comunidad Educativa están llamados a vivir el espíritu de familia, la amabilidad y la alegría, elementos típicos del carisma. Ellos hacen de manera que el estilo educativo salesiano sea acogido con simpatía por las culturas y pueblos de todos los continentes.

Desafío
del diálogo

En las comunidades educativas donde hay jóvenes, seglares, familias de diferentes culturas y religiones, se experimenta el desafío del diálogo intercultural e interreligioso. La relación cotidiana educa al encuentro y a la acogida de la aportación de cada uno en la reciprocidad. Se vive así un rico intercambio de valores que permite una convivencia más humana, donde los conflictos se resuelven de forma pacífica y democrática.

El compromiso de educarse y educar

67. La Comunidad Educativa se configura como lugar de encuentro y de complementariedad entre las personas convocadas por una misión común.

Comunidad
que educa
y se educa

Para definirse como educativa debe ponerse en la perspectiva de continuo crecimiento, que orienta personalmente a todos y a cada uno, a partir del rol que le corresponde, no sólo a educar, sino sobre todo a educarse.

Una comunidad que *educa y se educa* está atenta a lo cotidiano para captar los signos de la presencia de Dios. Cree en las energías positivas de los jóvenes y de los adultos y es capaz de salir de sus propias seguridades para acoger la fragilidad, la precariedad experimentada por las jóvenes y por los jóvenes, de entrar en diálogo y revisar con ellos la experiencia humana y religiosa.

68. Una comunidad que quiere *educar y educarse*, en diálogo con la zona y la cultura, elabora un proyecto educativo y las estrategias para la formación integral de la persona en el horizonte del humanismo cristiano. Esta formación abre a la capacidad de implicarse activamente en la promoción de la justicia y por tanto en la transformación social para la construcción de una convivencia democrática y pacífica.

69. En este horizonte, la Comunidad Educativa está atenta a establecer un diálogo crítico y propositivo con todas las personas que quieren mejorar la situación de la mujer, de las jóvenes y de los jóvenes, especialmente de los más necesitados, a tejer una red de solidaridad con cuantos creen en la educación, sobre todo con los otros grupos de la Familia Salesiana implicados en la misión eclesial.

Estilo de vida del núcleo animador

70. En la comunidad que educa y se educa *el núcleo animador* se configura como un grupo que comparte la fe en el Dios de Jesucristo, vive la comunión y propone una evangelización explícita según el estilo salesiano abierto y respetuoso hacia la diversidad cultural o religiosa. Se inserta en la Iglesia local de forma activa y se compromete en hacer creíble el mensaje anunciado a través del testimonio de vida.

El núcleo animador lleva un estilo de vida centrado

- *en la Palabra de Dios*, fuerza transformadora y fuente de relaciones humanas auténticas y sinceras;
- *en la Eucaristía*, vínculo de caridad y de comunión, fuente de crecimiento para la comunidad y en el sacramento de la *Reconciliación*, que contribuye continuamente a tejer y recomponer las relaciones rotas por la fragilidad humana;
- *en la mirada de fe* capaz de reconocer todo lo que el Espíritu Santo está realizando en la historia de las personas, de las sociedades, de los pueblos;
- *en el dinamismo de la comunión* que se concreta en la solidaridad con los más pobres, con quien está excluido de las oportunidades sociales.

María como guía

71. En el proceso de crecimiento en humanidad y en la experiencia de fe los miembros del *núcleo animador* se dejan guiar por la figura de María de Nazaret. Ella es el camino pedagógico del que Don Bosco y Madre Mazzarello recibieron el estilo de intervención que promueve el crecimiento de las personas.

María educadora, porque ha sido auténticamente educada por el Espíritu, es punto de referencia irrenunciable para los educadores cristianos de hoy. Ella colaboró en el desarrollo humano del Hijo en sus dimensiones de socialización, inculturación y adaptación. Por otra parte, Jesús promovió el crecimiento en la fe de su madre.

La persona de María, mujer de su pueblo y guía hacia el misterio, ofrece la posibilidad de un diálogo entre quienes pertenecen a diversas tradiciones religiosas.

Llamada a realizar la reciprocidad entre adultos y jóvenes, *la Comunidad Educativa*, en su empeño educativo, puede llegar a la experiencia de María, madre atenta que acompañó a su hijo en el aceptar y realizar la voluntad del Padre para la salvación del mundo.

Juntos para educar a los jóvenes

72. La reflexión sobre la corresponsabilidad en la misión educativa entre FMA y seglares está viva en todos los contextos con diferentes expresiones en relación con la diversidad de las culturas y de las religiones. Sin embargo, se puede constatar los esfuerzos por reconocer a los seglares el lugar que les corresponde.

La implicación de los seglares en la Pastoral Juvenil es un hecho que requiere pasar de la simple acogida a valorar su aportación para llegar a la corresponsabilidad. Ésta se expresa en el trabajo de equipo, en la creación compartida de proyectos, en la organización de estructuras y organismos adecuados para la educación integral de los jóvenes y de los jóvenes.

El ejercicio de la corresponsabilidad exige reforzar el paciente y cotidiano paso del yo al nosotros. La comunidad-comunión vive, crece, se consolida en torno al proyecto común en la medida en que se potencia el clima de

Implicación activa en la misión común

confianza recíproca, de diálogo, de sabia organización y distribución de los deberes y de las responsabilidades.

La conciencia de que el futuro de la misión requiere la participación activa de las comunidades FMA, de las educadoras, de los educadores, de los padres, de las jóvenes y de los jóvenes impulsa con mayor decisión a asumir, compartir y revisar el proyecto educativo con la aportación y valoración de cada miembro de la Comunidad Educativa.

Corresponsabilidad

73. Vivir la corresponsabilidad significa experimentar la riqueza del espíritu de familia, expresión carismática de la espiritualidad de comunión para la educación integral de las jóvenes y de los jóvenes.³ Don Bosco quería que sus colaboradores fueran personas capaces de iniciativa y de creatividad en la búsqueda del mayor bien para la juventud.

Compartir el espíritu de Mornese y la misión salesiana significa sentirse implicados en la opción por la educación de la mujer y de la juventud más pobre.

Modelos de vida adulta

74. El corazón de la relación entre las FMA y los seglares es el compromiso de vivir la común identidad humana y la vocación educativa y, en los contextos cristianos, la vocación bautismal, con el estilo y según las características del carisma.

En la Comunidad Educativa, el rol de los adultos es indispensable por lo cual es muy importante preguntarse qué modelo de vida adulta se presenta a las jóvenes y a los jóvenes. Tanto Don Bosco como Madre Mazzarello propusieron una verdadera y propia pedagogía de la felicidad y del amor, manifestando la alegría de vivir una existencia caracterizada por la fe, el optimismo y la esperanza, a pesar del sufrimiento.

La persona adulta que quiere ser una presencia significativa cultiva en sí misma una mirada confiada y positiva hacia las personas en crecimiento. Ama haciendo sentir ese amor, quiere con madurez. Promueve dinamismos de

³ Cf. *Programmazione del Sessennio 2003–2008*, 12.

implicación y de auténtico crecimiento; no se detiene en las apariencias, sino que sabe ir más allá para permitir al otro manifestarse, poco a poco, tal como es, ayuda a manifestar lo mejor de sí según el proyecto de Dios.

75. El desafío, para quien quiere comunicar el amor a la vida y la esperanza de un futuro mejor, es el de comprometerse personal y constantemente a crecer en humanidad, en autenticidad y en servicio para las jóvenes y a los jóvenes.

Es viviendo *entre y con* las/los jóvenes cómo la persona adulta se ejercita para aprender de la experiencia, para reflexionar sobre la acción, para organizar y modificar las ideas y las conductas en relación con los cambios de los acontecimientos, con el sucederse de las edades de la vida, con el surgir nuevas exigencias de desarrollo.

76. En la Comunidad Educativa es particularmente significativa la presencia de las Exalumnas/os que, como miembros de una asociación laical unida de una manera especial al Instituto, participan en la misión educativa de las FMA.

La Asociación de las Exalumnas/os representa un verdadero lugar de humanización y de atención a la vida en su sacralidad e inviolabilidad.⁴ La Asociación se compromete, al lado de las FMA, en la promoción y la educación, sobre todo de la mujer, en la defensa de la familia, de los derechos humanos y de la paz; se acredita como movimiento de opinión en la confrontación con la realidad sociocultural, valorando los procesos de la comunicación social; cultiva y favorece el diálogo intercultural e interreligioso.

Otra presencia enriquecedora para la Comunidad Educativa es la de los *Salesianos Cooperadores y Cooperadoras*.

**Crecimiento
en humanidad**

**Exalumnas/os
Salesianos
Cooperadores,
Cooperadoras**

⁴ Cf. CONFEDERAZIONE MONDIALE EXALLIEVE ED EXALLIEVI DELLE FIGLIE DI MARIA AUSILIATRICE, *Statuto*. Approvato dalla 3ª Assemblée Confederale – 28 agosto 2003, n. 1.4.

Más allá de las estructuras y de las obras

Como rama seular de la Congregación Salesiana,⁵ la Asociación se compromete en la misión juvenil y popular, actúa con fidelidad al Evangelio y a las enseñanzas de la Doctrina social de la Iglesia.

77. Gracias a la implicación de muchos seculares, el carisma salesiano, en su traducción femenina, se extiende más allá de las estructuras y de las obras. Entra en contacto con la vida, sobre todo con niños, jóvenes, mujeres en situación de riesgo; dialoga con las culturas y las tradiciones de los pueblos.

La experiencia confirma que, juntos, FMA y seculares, poniéndose con humildad y atención al servicio de la humanidad, sobre todo de la que más sufre, realizan con autenticidad su vocación específica.

⁵ Cf. ASSOCIAZIONE COOPERATORI SALESIANI, *Progetto di Vita apostolica*. Bozza rivista dalla Consulta mondiale, 10-13 febbraio e approvata dal Rettor Maggiore il 1° settembre 2005.

EL ENCUENTRO CON JESÚS EN LAS EXPERIENCIAS DE VIDA

4

capítulo



Orientar a las jóvenes y a los jóvenes hacia el encuentro con Jesús de Nazaret es el objetivo prioritario de la pastoral juvenil de las FMA.

La humanidad de Jesús es punto de referencia de toda relación interpersonal. En Él destacan relaciones ricas de interioridad, reciprocidad y cercanía que brotan de las fuentes de su filiación divina.

La persona humana, creada a imagen de Dios, crece y madura en todas las dimensiones mediante la experiencia relacional. Esta la ayuda a unificar, en torno a valores importantes, los propios dinamismos cognitivos, afectivos, motivacionales y sociales.

Con el ofrecimiento de experiencias diversificadas, damos a las jóvenes y los jóvenes la posibilidad de interpretar las vivencias cotidianas, de iluminarlas y de alcanzar progresivamente un estilo evangélico de relaciones a imagen del de Jesús.

A partir de la búsqueda cotidiana de sentido, se ofrecen los criterios para interpretar lo que se ha vivido y para convertirlo en lugar y expresión de salvación, oportunidad de crecimiento en el amor y en el don de sí mismos, en la interioridad y en la oración, en la celebración de la Palabra y de los Sacramentos y en la misión, situándonos en la escuela de María, educadora y compañera de viaje.

Encuentro con Cristo

78. La misión educativa de las FMA se realiza mediante una pastoral juvenil inculturada que se inspira en el Sistema Preventivo, vivido como espiritualidad enraizada en el corazón de Cristo y en la solicitud materna de María.¹ Esta pastoral tiene como objetivo prioritario llevar al encuentro con Jesús de Nazaret. De ahí nace el compromiso de educar progresivamente a fijar la mirada en el misterio del Hijo de Dios hecho hombre, en Aquel que revela el rostro del Padre y a todos hace partícipes de su vida filial mediante el don del Espíritu (cf. *Jn* 1,1-18)

Buena noticia para todos

79. La dimensión evangelizadora de la Pastoral Juvenil en una lógica propositiva y misionera requiere un planteamiento que privilegia el anuncio del Evangelio como buena noticia para la vida de todos los jóvenes, no sólo de los que frecuentan los ambientes educativos. Por esto nuestra propuesta ofrece caminos diferenciados, capaces de responder a las diversas sensibilidades de las jóvenes y de los jóvenes: las de quien ha de escuchar todavía el primer anuncio o de quien empieza a ser cristiano, de quien está ya de alguna manera socializado desde el punto de vista religioso o de quien está marginado y en situación de desamparo.

En este proceso nos comprometemos a asumir la mentalidad de itinerario y a personalizar nuevas formas para llegar a las jóvenes y a los jóvenes allí donde están, para educar la búsqueda de sentido, realizando una pastoral de la presencia que les oriente progresivamente a madurar su confesión de fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Jesús de Nazaret testigo de relaciones auténticas

80. Para iniciar a las jóvenes y a los jóvenes en el encuentro con Jesucristo, hay que presentarlo en su vida concreta y en su mensaje, tal como fue transmitido por los Apóstoles y por las primeras comunidades cristianas.²

Jesús: fuente de un nuevo humanismo

¹ Cf. C 7.

² Cf. *Rinnovamento della Catechesi* 59.

Él, Hijo de Dios, rostro humano del Padre, es el hombre perfecto que «ha trabajado con manos de hombre, ha pensado con mente de hombre, ha obrado con voluntad de hombre, ha amado con corazón de hombre».³ Se ha dejado guiar constantemente por el Espíritu, que le ha llevado a vivir una intensa comunión con el Padre y una apasionada entrega a la causa del Reino de Dios (Mt 3,13;4,1). Jesús inaugura un estilo nuevo de relaciones fundamentales que marcan la existencia humana. En efecto, Él se dirige a Dios como *abbá*; no aparece nunca replegado egoístamente sobre sí mismo; vive la relación con los demás como fraternidad acogedora, llevada hasta la entrega de la propia vida; aprecia las cosas del mundo y las creadas por la inteligencia humana en la medida en que contribuyen al bien de las personas; considera la naturaleza como don de Dios.

De Jesús y de sus relaciones con el Padre, consigo mismo, con los demás y con la creación, podemos adquirir los criterios para ayudar a las jóvenes y a los jóvenes a tejer relaciones positivas que dan calidad a su vida.

Relación filial 81. Jesús de Nazaret indica que *la relación con Dios* es una experiencia filial. Anuncia que Dios es un Padre que ama intensa y gratuitamente a cada uno de sus hijos e hijas y que tiene un proyecto de amor sobre cada uno y cada una. Pensar la relación con Dios en la línea de la filiación y del abandono confiado en Él es una perspectiva cargada de consecuencias para la manera de vivir la fe. Lleva a amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con toda la fuerza y con toda la mente (cf. Lc 10,27) como respuesta de amor; permite superar el subjetivismo religioso que considera el compromiso espiritual como una forma de conquistar a Dios.

Relación rica de interioridad 82. El ser hijos de Dios abre a una relación consigo mismo positiva y serena, capaz de favorecer la acogida de la vida como don y tarea, de estar dispuestos a la escucha del

³ *Gaudium et Spes* 22.

Espíritu y a descubrir la propia vocación irreplicable. Tal experiencia requiere una pastoral que eduque a la interioridad, al silencio, a *habitar* en lo profundo, a gozar con estupor de la propia dignidad.

83. Del misterio de la filiación divina brota una fraternidad universal que no puede romperse por ninguna diferencia de etnia, cultura o religión y que lleva a considerar a toda persona como prójimo, es decir, como alguien que me importa y de quien debo ocuparme.

El Maestro de Nazaret revela la regla de oro de la *relación con los demás*: «Ama a tu prójimo como a ti mismo» (Lc 10,27); enseña a «hacerse prójimo» (cf. Lc 10,29-37) hasta amar incluso a los enemigos (Mt 5,44; Lc 6,27.35).

Relación de cercanía

84. En el contexto de la relación con los demás es importante subrayar la libertad de Jesús frente al poder político y religioso. Él, aun respetando las instituciones y las estructuras vigentes en su pueblo, se muestra crítico, capaz de distanciarse de las leyes sobre la pureza legal y sobre el descanso sabático cuando éstas se interpretan en perjuicio de la persona.

El fenómeno de la creciente globalización del mundo lleva también a considerar las relaciones con los demás desde el punto de vista estructural, porque a través de las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales es como se puede obrar a favor de los más pobres y construir un mundo más humano y solidario. La educación a la participación democrática y a la defensa de los derechos humanos interpela hoy más que nunca y encuentra en la Doctrina social de la Iglesia una guía autorizada para asumir una actitud justa frente a las leyes y a la cultura contemporánea.

Relación crítica

85. El ser hijos de Dios nos hace conscientes de que Él es Providencia: ha creado el mundo, ama y cuida de cada una de sus criaturas. Jesús nos enseña que el Padre viste a los lirios del campo, alimenta a las aves del cielo, cuenta los cabellos de nuestra cabeza (cf. Lc 12,7.24-28). Inaugura

Relación solícita

una relación con las cosas caracterizada por el respeto, la gratitud y el cuidado. En este ámbito la pastoral pide a la Comunidad Educativa que asuma nuevos estilos de vida manifestados en la sobriedad, entendida como auténtica virtud social. No se trata sólo de un problema de cantidad o de reducción de gastos, sino de optar por la sencillez, el equilibrio, la esencialidad, el respeto por la creación, la disponibilidad a compartir los bienes.

Relación respetuosa y capaz de admiración

86. Jesús contempla en la creación la belleza y la bondad del Creador, Padre suyo y Padre nuestro, y lleva a una relación con la naturaleza y con el cosmos capaz de admirar la bondad, la verdad y la belleza en las criaturas: «Mirad las aves del cielo... observad cómo crecen los lirios del campo...» (Mt 7,26.28).

Por esto la creación se convierte en camino del encuentro con Dios, que ha dejado en ella la huella de su grandeza y la regala a la humanidad para que sea su palabra y su canto como respuesta de gratitud al Creador por el don de la vida.

Esto no ocurre de forma espontánea, sobre todo en un tiempo en que la relación con la naturaleza está marcada por profundos desequilibrios y manipulaciones.

No obstante, las jóvenes y los jóvenes se preocupan y son sensibles ante los temas de la ecología y del respeto a la naturaleza. Es preciso valorar esta disponibilidad orientándolos a una relación respetuosa y equilibrada con la creación.

La experiencia como escuela de vida

Experiencia: síntesis de lo vivido

87. A partir de la consideración de las relaciones fundamentales de la persona, es conveniente proyectar experiencias que eduquen gradualmente a un estilo evangélico de relacionarse.

La experiencia es una realidad vivida con intensidad y globalidad, es la forma más directa de llegar a conocer y dejarse modelar por aquello que se experimenta.

Hacer experiencia significa realizar un proceso de unificación entre los varios dinamismos de la persona: cognitivos,

emotivos, operativos, sociales, motivadores, para llegar a optar con todo el ser por el bien y lo auténtico. Al ser una interpretación de lo vivido ésta es una síntesis existencial y se expresa gracias a las potencialidades de la comunicación humana.

Mediante la experiencia, la persona llega a conocer de forma vital una determinada realidad porque, situándose frente al mundo y a los demás, los acoge en su universo interior llegando a una síntesis personal.

La experiencia cotidiana ayuda a buscar el sentido de la propia vida. Esta búsqueda se educa, a veces se evoca y otras veces sencillamente se personaliza y valora mediante propuestas que permiten a las jóvenes y a los jóvenes describir continuamente el contenido de su experiencia cristiana, en diálogo con sus expectativas y deseos más profundos.

Las experiencias a proponer pueden ser muchas, Aquí presentamos algunas, dejando a cada realidad local la elaboración de otras propuestas para acompañar a las jóvenes y a los jóvenes en su proceso de maduración integral.

Creecer en el amor

88. El primer lugar donde se aprende el alfabeto de la comunicación y de la relación es la familia porque en ella se da y se recibe amor.

Acompañar a las jóvenes y los jóvenes en el camino de maduración de la afectividad y de la capacidad de amar es un deber fundamental para la Comunidad Educativa. Caracterizada por el espíritu de familia, está llamada a valorar la célula fundamental de la sociedad y a ayudar a las jóvenes y los jóvenes a tomar conciencia de las raíces familiares mirando la propia historia con realismo, serenidad y esperanza.

También la vida en grupo, que se desarrolla en el interior de las diversas instituciones o en los lugares de encuentro informal, es un espacio privilegiado para educar al amor.

Ambiente familiar

Amor y libertad

89. La sexualidad es una dimensión fundamental de la persona. Una maduración serena y equilibrada en este aspecto contribuye al desarrollo integral porque estimula el interés y la apertura, y permite realizar la propia vocación humana de ser para los demás y con los demás en perspectiva de reciprocidad y de solidaridad.

Entre las tareas más importantes de la Comunidad Educativa está la de orientar a las jóvenes y a los jóvenes a descubrir la sexualidad como llamada al amor, fuente de vida, de don, de responsabilidad; de ayudarlos a establecer relaciones respetuosas y transparentes; de implicarlos en un camino comunitario en el cual la presencia de los adultos maduros se convierte en propuesta que abre a relaciones sanas y positivas.

Otro delicado e importante deber es el de la formación ética de la conciencia que lleva a las jóvenes y a los jóvenes a comprender el valor de la libertad y a opciones audaces incluso a contracorriente. La educación de la conciencia moral los capacita para juzgar y discernir las formas adecuadas para realizarse como personas y situarse en la sociedad como ciudadanos libres y responsables.

Servicio y gratuidad

Educación en el don de sí

90. En una sociedad fuertemente centrada en el tener, la experiencia del don gratuito y del servicio desinteresado es una propuesta rica de posibilidades educativas.

La adolescencia y la juventud son etapas de la vida favorables al desarrollo del inmenso potencial de bien y de las posibilidades creativas propias de estas fases de la existencia, al servicio de opciones audaces, que responden a los interrogantes sobre el sentido de la vida.

Las jóvenes y los jóvenes son sensibles a la ayuda recíproca, a la compasión, a la solidaridad, a la justicia y a la paz. A veces la experiencia del servicio se manifiesta como el inicio de un camino de maduración más profundo.

El actual fenómeno de la movilidad humana ofrece ocasión a la juventud de todos los contextos de compartir con muchos hombres y mujeres el desarraigo de la propia identidad cultural y el proceso de adaptación y creación

de nuevas síntesis; de vivir la hospitalidad, la compasión y de experimentar las exigencias del diálogo intercultural, ecuménico e interreligioso.

En el servicio a los más pobres los jóvenes y las jóvenes pueden expresar su propia ciudadanía evangélica y prepararse para intervenir a distintos niveles en la *polis* como personas reflexivas, responsables y promotoras de la justicia y de la paz.

Interioridad y oración

91. En la Pastoral Juvenil ocupa un lugar fundamental la educación a la interioridad que desemboca en la experiencia filial expresada en la oración y en las opciones cotidianas. Como en la vida de Don Bosco y de Madre Mazzarello oración y vida se armonizan en un único dinamismo de amor.

Enseñar a orar es una manera de amar a las jóvenes y a los jóvenes, de ayudarlos a vivir en la presencia de Dios proponiendo una pedagogía de la santidad.

La oración cristiana es diálogo de amor, escucha y disponibilidad, contemplación de la historia como lugar de encuentro con Dios. Educar a la oración significa por consiguiente, educar para hacer espacio al Espíritu Santo que habita en nosotros, para leer a su luz la propia vida, para ofrecerla como don y volver a recibirla de Él. Quiere decir hacerse responsables de la propia vida y acogerla en la óptica del proyecto de amor que Él tiene sobre cada uno. La Pastoral Juvenil implica la educación a la oración, con la convicción de que ésta libera del egoísmo y de la soledad, abre al misterio de la comunión con Dios y a la solidaridad con los demás.

La oración es la respiración de la persona y como tal abarca todo lo que forma parte de la vida humana. Todo encuentra en ella la propia voz. La respiración orante, en efecto, da energía a la conciencia y a la existencia de la persona. Orar es fuente de alegría y de esperanza, expresión de libertad y de amor.

Oración cristiana

Palabra escuchada, compartida y anunciada

La Palabra compartida

92. En la experiencia cristiana, la Palabra de Dios está en el centro de la vida, es compartida en la comunidad de las hermanas y de los hermanos creyentes. Resuena a través de los relatos bíblicos de los primeros testigos de la fe, los textos litúrgicos, los escritos de la Tradición y del Magisterio, los símbolos de la fe, el testimonio de los santos. Es proclamada y meditada en los encuentros de oración. Continuamente convoca, interpela, ilumina, conforta, relanza a personas y comunidades por un camino de conversión y de audacia misionera.

Es constitutivo en el crecimiento humano la adquisición de la palabra. Decirse a sí mismo a través de la palabra es la señal de una lograda capacidad de orientarse y definirse ante el mundo.

Es importante que las jóvenes y los jóvenes puedan experimentar la progresiva adquisición de una palabra personal que los hace volver a sí mismos; confrontarse de forma vital con la Palabra de Dios que despierta, empuja hacia delante, libera, sana. El conocimiento de este diálogo entre la palabra humana y la Palabra de Dios supone un contacto frecuente y sobre todo significativo con las fuentes de la fe, proclamadas, celebradas y testimoniadas por una comunidad creyente, en un contexto de comunión recíproca y de compromiso en las confrontaciones de una formación cristiana sistemática.

La propuesta de encuentro constante con la Palabra debe ir acompañada de la posibilidad de una comunidad que evangeliza recorriendo caminos de comunión; una comunidad expresión de Iglesia, casa y escuela de comunión.⁴

La experiencia del misterio pascual

Celebrar en espíritu y verdad

93. Cada celebración sacramental y litúrgica enriquece y marca la existencia creyente como experiencia fundamental que acompaña lo cotidiano y los momentos importantes de la vida. Es la experiencia del Señor, crucificado y

⁴ Cf. *Novo Millennio Ineunte* 43.

resucitado, que alcanza y acompaña a toda criatura en su caminar humano: nacimiento, crecimiento, amor, enfermedad y muerte. Introduce a los creyentes en la experiencia del misterio pascual que marca el ritmo de la vida, la vivifica, la colma de significado.

La Pastoral Juvenil está llamada a trazar caminos para una auténtica formación litúrgica acompañando a los jóvenes a celebrar el misterio cristiano en espíritu y en verdad.

En la catequesis de iniciación cristiana, hay que activar itinerarios educativos que lleven a un redescubrimiento del don del Bautismo y a reafirmar la propia adhesión a Cristo y a su reino, a hacer experiencia del perdón y de la misericordia, a compartir en el misterio eucarístico la Palabra y el Pan en memoria de Jesús.

Es necesaria una particular atención para acompañar a los jóvenes y a los jóvenes todavía no bautizados que piden conocer a Jesús. El camino catecumenal – que culmina en la celebración de los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía- aspira a consolidar en la vida el conocimiento y la experiencia de los misterios de la fe y la práctica de las virtudes cristianas, por una apertura incondicional a la gracia sacramental que transforma y predispone para el testimonio misionero.

94. En la tradición salesiana la Eucaristía y la Reconciliación son las columnas fundamentales de una sólida maduración espiritual; un itinerario de vida cristiana que implica a toda la Comunidad Educativa. Jóvenes y adultos experimentan que el sacramento de la Eucaristía es memorial de Jesús que se ofrece a sí mismo para que todos «tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10,10) y aprendan de Él a darse a sí mismos.

Con el sacramento de la Reconciliación experimentan la misericordia del Padre en Cristo, reconocen el propio pecado, reciben con agradecimiento el perdón, resisten a la tentación de la autosuficiencia y se forman una conciencia recta y coherente, abierta y misericordiosa.

Eucaristía y Reconciliación

Evangelio: luz para la vida

95. Las jóvenes y los jóvenes se confrontan diariamente con las dificultades y los sufrimientos inherentes a toda existencia humana. La vida es experiencia de la alegría de existir, de crecer, de descubrir, de amar, de servir, de triunfar, pero es también experiencia dolorosa donde se encuentran soledad, violencia, fracaso, duelo.

En la vida de cada joven, resulta decisivo el testimonio de misericordia y de solidaridad por parte de la comunidad de fe que, a la luz de la Pascua, sabe interpretar el Evangelio de la cruz.

Un cristianismo que olvida la exigencia de la cruz hace perder el sentido del misterio. Es preciso, que las jóvenes y los jóvenes, en su situación concreta, sientan que están acompañados en la superación de su fragilidad, que se les ayuda a valorar la fecundidad del sufrimiento a la luz de la cruz y de la resurrección Jesús y a descubrir que la vida es siempre digna de ser vivida.

María, madre y educadora

La presencia de María como Madre

96. En el itinerario de fe, María es discípula y madre, educadora y compañera de camino. En ella la naturaleza humana alcanza la cumbre de perfección y de belleza, señalando a cada hombre y a cada mujer la meta a conseguir. Hacer experiencia de María, pues, significa acogerla en la propia existencia para dejar que sea ella la que nos guíe hacia el encuentro vital con su Hijo Jesús.

María de Nazaret, la criatura humana más identificada con Cristo, nos enseña a contemplar el rostro del Hijo, a ser sus discípulas en el peregrinar de la fe que acompaña toda la existencia y desemboca en la vida plena. En la tradición salesiana, María se conoce especialmente como Auxiliadora e Inmaculada.

Como Auxiliadora, María es la que defiende a las jóvenes y a los jóvenes más pobres y necesitados, los toma de la mano, los guía, los educa y los identifica con Cristo. Ella como auxilio de la humanidad y Madre de la Iglesia sigue preocupándose de los hermanos de su Hijo.⁵ La experien-

⁵ Cf. *Lumen Gentium* 62.

cia del encuentro con María se convierte para los jóvenes y adultos en ayuda concreta en el propio camino de fe, en la asimilación de la realidad evangélica, en el crecimiento de la amistad con Dios y en la apertura a la comunión y a la solidaridad.

Como Inmaculada, María es la obra maestra de la pedagogía preventiva de Dios, el prototipo de la obra transformadora de la gracia en quien se abre con docilidad y fe a su acción.

El clima de alegría, de gratuidad, de solidaridad hacia todos, que la Comunidad Educativa se compromete vivir a ejemplo de María, estimula a las jóvenes y a los jóvenes a alimentar la esperanza, a no ser cómplices de las injusticias del mundo, y los orienta a ponerse de parte del Dios de los pobres.

Para que las experiencias sean significativas

97. Las experiencias señaladas en los párrafos anteriores están insertas y oportunamente articuladas en un camino sistemático. El compromiso de una pastoral juvenil orgánica requiere la elaboración de itinerarios educativos que tiendan a formar en las jóvenes y los jóvenes actitudes y disposiciones para optar y obrar según la lógica evangélica.

Cada itinerario se caracteriza por su punto de partida, la meta a la que se tiende y las opciones de fondo que presuponen la centralidad de la persona, la circularidad entre acción y reflexión, el cuidado de la relación, la proyección social y una metodología adecuada.

Para incidir realmente en la vida de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, es preciso proponer itinerarios unitarios que tengan en cuenta algunos aspectos: la identidad personal, la vida como vocación, el encuentro con Cristo, la apertura al compromiso en lo social y en la comunidad eclesial. Además, hay que tener presente las diferencias inherentes al *sexo*, a la *edad*, a la *situación* y al *contexto sociocultural*.

Itinerarios orgánicos

Caminos metodológicos

98. Son también importantes los caminos metodológicos que se privilegian porque la metodología incide notablemente en la eficacia del itinerario. En la praxis pastoral se da una convergencia en tres elementos de fondo: *la experiencia* ligada a lo vivido de cada día, porque es en lo cotidiano donde se está llamado a interpretar la propia vida como lugar de encuentro con Dios que ama; *el grupo* como apertura a la relación, al trabajo con los demás y como oportunidad de superar el individualismo y el subjetivismo; la calidad del *método*. Hay que recurrir, de forma activa y creativa, al protagonismo de la persona porque es a través de la experiencia que se profundiza en el conocimiento y se asimilan los valores.

Educación en la fe

99. En fidelidad a Don Bosco y a Madre Mazzarello insistimos en la importancia de educar en la fe en el contexto en que se vive porque es allí donde se elaboran los conocimientos y los significados de lo vivido. De ello se deriva que la responsabilidad de hacer que los jóvenes encuentren a Jesús es misión de los miembros del núcleo animador de la Comunidad Educativa. Anunciar que Jesucristo, crucificado y resucitado, es el Señor y el único salvador del mundo, significa transmitir la fe de la Iglesia y señalar la fuente de la vida y de la esperanza para todos.

Es importante preparar a los miembros del núcleo animador de las comunidades educativas para que gozosamente asuman este deber prioritario y estén en condiciones de proponer a las jóvenes y a los jóvenes itinerarios diversificados que acompañen su crecimiento y la progresiva asimilación del proyecto de vida cristiana.

Cultura vocacional

100. Todos los miembros de la Comunidad Educativa están llamados a promover una cultura vocacional. A través del testimonio y de los procesos de vida que recorren llegan al descubrimiento de la existencia como don y como proyecto.

La vocación no es sólo final del camino de maduración, sino realidad que marca cada etapa y cada fase de su desarrollo.

En la lógica de una pastoral juvenil intrínsecamente vocacional, las educadoras y los educadores consideran esenciales la unidad y la gradualidad de los itinerarios.

La decisión de entregar enteramente la propia vida es don del Padre.

La calidad del ambiente educativo, impregnado de valores cristianos, no sólo atrae a las generaciones jóvenes a Dios, sino que suscita en su corazón el deseo y la disponibilidad de acoger este don y de reafirmar la capacidad de decidirse por una respuesta vocacional de total adhesión a Cristo. El testimonio de los adultos creyentes da calidad a la propuesta del *seguimiento de Cristo* basada en el *ven y verás* y ofrece la oportunidad de confrontación con las diversas vocaciones presentes en la Iglesia.

ESTRATEGIAS PRIORITARIAS

5 capítulo



La progresiva adquisición de la mentalidad proyectiva ha permitido a las comunidades educativas expresar de nuevo en diversos contextos la riqueza del Sistema Preventivo. Siguiendo esta opción se requiere ahora un nuevo paso para entrar en la lógica del proceso educativo. Esto implica una secuencia de pasos pensada y organizada gradualmente en el respeto a la persona en crecimiento. La lógica del proceso armoniza crecimiento humano e interacción crítica con la realidad sociocultural, por lo que es más eficaz en una sociedad compleja y articulada.

El actuar mediante procesos nos orienta a descubrir algunas estrategias adecuadas al hoy:

- el formarse y trabajar juntos como oportunidad de intercambio recíproco entre personas con vocaciones diversas y como apuesta sobre la calidad de nuestra propuesta educativa;
- el acompañamiento de las jóvenes y de los jóvenes les ayuda a descubrir la presencia de Dios en su vida, les orienta a sintonizar con el Espíritu Santo, los impulsa a dar una respuesta disponible y gozosa a la llamada de Dios;
- el Movimiento Juvenil Salesiano, lugar donde jóvenes, Salesianos, FMA y otros miembros de la Familia Salesiana, comparten las experiencias y actualizan, en diversos contextos y con modalidades específicas, el carisma salesiano;
- el voluntariado, estrategia para educar a la cultura de la gratuidad y solidaridad, a la justicia y a la paz, ofreciendo la propia aportación para la transformación de la sociedad y la realización de una ciudadanía solidaria;
- la coordinación para la comunión para implicar a las personas en una metodología circular que favorece el intercambio de los recursos y la creatividad en la búsqueda de la unidad.

101. La mentalidad proyectiva estimulada por el *Proyecto de Pastoral Juvenil Unitaria (1985)* afianzada en las orientaciones del *Proyecto Formativo (2000)*, ha permitido expresar de una forma nueva la riqueza del Sistema Preventivo. En el contexto contemporáneo se advierte la urgencia de realizar un paso vital que oriente a las comunidades educativas a entrar en la mentalidad del proceso.

Un proyecto

102. *Los procesos* son movimientos vitales de las personas y de las comunidades y por lo tanto van acompañados con solicitud y respeto. La idea de proceso implica una serie de pasos pensados y organizados gradualmente y en condiciones de concordar con la persona en continuo cambio. Por esto se trata de actuar con planes articulados y diversos, en un lógica de tiempos largos, respetando las fases de desarrollo, el dinamismo del crecimiento humano y la interacción crítica con la realidad sociocultural.

en la lógica del proceso

103. La interpretación de la realidad a la luz del Evangelio y del carisma y el actuar mediante procesos orientan a personalizar estrategias adecuadas que permiten flexibilidad y discernimiento para afrontar la inseguridad de la realidad actual.

y de adecuadas opciones estratégicas

Mediante *las estrategias* se pretende coordinar los diversos factores en juego en las acciones educativas utilizando de la mejor manera los recursos presentes en el contexto y en cada realidad para conseguir óptimamente los fines que se quieren alcanzar.

Las estrategias son particularmente necesarias hoy, en cuanto que la sociedad en la que vivimos es compleja y articulada, por lo que es importante tener miras amplias, profundas, capaces de armonizar y tener presente el *macro* y el *micro* en una relación de intercambio mutuo.

Las estrategias privilegian un proceso siempre en cambio; llevan a hacer opciones posibles y creíbles; van orientadas a la consecución de un objetivo. Quien actúa con las estrategias adecuadas busca continuamente informaciones, confrontaciones, revisiones y está atenta/o para modificar la situación de partida en un continuo entramado de acción-reflexión-nueva acción.

104. En los párrafos que siguen se indican algunas estrategias que hoy consideramos prioritarias: la formación conjunta de FMA y seglares, el acompañamiento de las jóvenes y de los jóvenes, el Movimiento Juvenil Salesiano, el voluntariado y la coordinación. Tales estrategias invitan a compartir y a la continuidad educativa. En efecto, la experiencia enseña que no basta con estar de acuerdo en lo que se ha de hacer; es necesario también buscar juntos el cómo hacerlo.

Formarse y trabajar juntos

Una exigencia prioritaria

105. En todos los ambientes educativos se detectan los retos de poner en marcha itinerarios formativos capaces de interpretar la experiencia, hablar a la vida y orientarla. La realidad multicultural y el fenómeno de la globalización con los que las comunidades educativas se confrontan exigen una *formación* continua, realizada *juntos*, capaz de crear una visión común y de promover acciones convergentes desde el punto de vista educativo.

Formarse juntos constituye una oportunidad concreta de intercambio recíproco entre personas con vocaciones diferentes: religiosas, seglares, jóvenes. Ayuda, además, a proyectar el futuro, apostando por la propia identidad y por una propuesta de calidad, por una vida rica de sentido.

El objetivo central de cada itinerario es el de potenciar el camino de crecimiento personal de la educadora y del educador en la interacción recíproca con los jóvenes y con el contexto; de asimilar cada vez más el Sistema Preventivo, en diálogo con las coordenadas pedagógicas actuales.

Competencias irrenunciables:

106. El modelo comunitario de vida y de Pastoral Juvenil que FMA y seglares comparten requiere la adquisición de un cuadro de competencias referente a las prospectivas anteriormente enunciadas: cultural, evangélica, social, comunicativa, si se quiere conjugar formación permanente y proyectualidad.

Una de las competencias prioritarias es la que se refiere a la asimilación del carisma salesiano, particularmente de los elementos del Sistema Preventivo, tal como ya se ha presentado anteriormente.

En el cuadro general de las competencias emerge la capacidad y el arte de la *escucha activa* de los jóvenes, el *dialogar*, *discernir* y *trabajar juntos*. Estas competencias son imprescindibles en las educadoras y los educadores.

Saber escuchar, dialogar y discernir es una exigencia para todos, sobre todo para los adultos que se ocupan de diferentes maneras de personas en crecimiento.

107. *Escuchar* implica la capacidad de mirar desde el punto de vista de las niñas, de los niños, de los adolescentes, de las jóvenes y de los jóvenes. Requiere partir de su situación, de las potencialidades y de las limitaciones, de las ideas y de los sentimientos que son capaces de expresar y de los no expresados de su vida emotiva, afectiva, intelectual y de su mundo relacional.

Dialogar es el reto de nuestro tiempo. En el contexto multicultural actual, aprender a dialogar, no «además» sino «a pesar de» las diferencias, es de vital importancia. La presencia en los ambientes educativos de personas pertenecientes a culturas y religiones diferentes a la propia enseña que la identidad se fortalece en la apertura a la diferencia.

Discernir significa descubrir las mil caras de las necesidades observando muy de cerca el desarrollo de su identidad; orientar y acompañar la capacidad de opción y de decisión en línea del proyecto de vida. Esto requiere del adulto la capacidad de descentrarse, de dirigir la atención con auténtico interés por lo que el otro dice o no expresa. Uno de los pasos más importantes que hay que dar es promover actividades formativas de reflexión-acción centradas en estas competencias, tanto en la profesionalización de las educadoras y de los educadores, como en el proceso formativo de los padres y de los jóvenes.

escuchar,
dialogar y
discernir

Trabajar juntos

108. *Trabajar juntos* es prioritario si se quiere realizar con coherencia, en todos los ambientes, el proyecto de educación evangelizadora inspirado en el carisma salesiano. De hecho, una buena formación compartida debería ser praxis comunitaria. Esto implica solidaridad en las intenciones e intervenciones, un compartir efectivo de las metas formativas, compromiso de convergencia en la acción educativa. Trabajar juntos significa proponerse un itinerario progresivo que, en relaciones de reciprocidad, de la simple socialización (intercambio de informaciones y conocimientos) pase a la integración (psicológica, afectiva) y finalmente llegue a la cooperación (interacción en orden a objetivos concretos y productivos).

Un buen camino que conduzca a los éxitos indicados puede ser el de un estilo de vida cotidiana que tenga las características de la familia: rezar, dialogar, encontrarse, dedicar tiempo a la confrontación y a compartir mediante encuentros semanales o mensuales que permitan la puesta en común de reflexiones, de caminos espirituales además de los compromisos y de las perspectivas de trabajo.

Favorecer la autoformación

109. Crear contextos de formación permanente que generen aprendizaje y cambio puede favorecer sólidos procesos de *autoformación*, que ayudan al crecimiento que tiene como protagonista a la persona. De esta manera se activa la expresión de las potencialidades individuales, de la creatividad que ayuda a superar el *siempre se ha hecho así*, para proyectarse hacia nuevas metas de calidad.

El acompañamiento de los jóvenes

Fuentes salesianas del acompañamiento

110. El modo concreto con que Don Bosco y Madre Mazzarello acompañaron a las jóvenes y a los jóvenes evoca la espiritualidad de san Francisco de Sales, guía experto de la santidad cotidiana, posible en todo estado de vida. Su método caracterizado por la dulzura y el optimismo no es rígido, sino flexible, basado en la atención a cada persona y a las potencialidades que en ella puedan desarrollarse.

Al acompañar por los caminos del Espíritu, Francisco de Sales considera importante en primer lugar establecer un vínculo de afecto, de sinceridad, de franqueza y de respeto mutuo. Su acción de guía espiritual se dirige a orientar a la persona para que emprenda el camino del amor de Dios y de discernimiento sobre la propia existencia partiendo de la experiencia cotidiana.

Al acompañar hacia la perfección del amor,¹ demuestra siempre interés por descubrir el proyecto de Dios sobre cada persona, de la cual respeta la unidad y la libertad. Procura también fortalecer y orientar la libertad para que se abra al amor.

En la praxis educativa de Don Bosco y de Madre Mazzarello el método salesiano, en sintonía con la pedagogía de la santidad de san Francisco de Sales, se manifiesta en la atención a la vida cotidiana, en la concreción de fidelidad a los compromisos de estudio, trabajo, oración; en las relaciones caracterizadas por la bondad, la amabilidad y la confianza en la perspectiva de orientar hacia la santidad a la que cada uno está llamado.

La relación de acompañamiento

111. Procurar descubrir con las jóvenes y los jóvenes la presencia de Dios en los acontecimientos diarios es uno de los elementos típicos de la Espiritualidad Salesiana. La relación de acompañamiento ayuda a interpretar de manera positiva las situaciones del propio ambiente, las vicisitudes de la historia personal y social, enseña a acogerlas críticamente y a vivirlas con confianza y amor a la vida.

El acompañamiento que se lleva a cabo en el seno de un ambiente educativo constituye una experiencia importante en el itinerario de maduración en el que convergen la acción de Dios, Señor de la historia, y la respuesta libre de las jóvenes y de los jóvenes en su contexto de vida a menudo contradictorio e interpelante.

**Interpretar
la realidad con
las/os jóvenes**

¹ Cf. FRANCESCO DI SALES, *Filotea. Introduzione alla vita devota*, a cura di Balboni Ruggero, Milano, Paoline 1984, 17-20. Se puede ver la *Introducción a la vida devota* de la BAC, I, IV, Madrid 1953.

Comunidad-taller para el desarrollo de las vocaciones

112. Un eficaz acompañamiento no puede prescindir de una comunidad cristiana de referencia que se presenta como icono de las diversas vocaciones en la Iglesia.

La Comunidad Educativa está llamada a ofrecer un ambiente en el que sean visibles y creíbles las diversas propuestas vocacionales, pero también a configurarse como taller donde las diferentes vocaciones encuentran el terreno abonado para desarrollarse e integrarse recíprocamente.

En la escuela del Maestro interior

113. El punto fundamental de una relación que tiende a la maduración de la fe, tanto del adulto como de la joven y del joven, es aprender a actuar de acuerdo con la acción del Espíritu Santo. Dios está siempre activo en los jóvenes y quiere ser para ellos compañero de camino.

La significatividad formativa del adulto va unida a su *sintonía con el Espíritu de Jesús*, porque Él es el verdadero Maestro de la vida interior que renueva a las personas y crea la comunión. Por consiguiente también es importante la oración del acompañante y del acompañado, para vivir en la fe una auténtica relación educativa y ofrecer una aportación positiva a la comunidad.

Condiciones del acompañamiento

114. El adulto está llamado a proyectar tiempos y espacios para la relación, a conocer con claridad su finalidad y a proponerla de forma atractiva, a poner en el centro a la joven y al joven y por consiguiente descentrarse, tener paciencia, respetando los tiempos personales de crecimiento.

Es indispensable además, que la acompañante y el acompañante cuiden su propia manera de ser, manteniendo en su relación una justa distancia para no crear dependencias; conjugando la confianza y la amabilidad con la exigencia de una camino que requiere también fuertes cambios.

En la joven y en el joven, a su vez, es necesario el compromiso de querer hacer un itinerario que requiere constancia, capacidad de acoger las frustraciones que existen en cada crecimiento, sinceridad, apertura para descubrir las

profundas motivaciones de la opción que se quiere poner como fundamento de la propia existencia.

Cómo acompañar: indicaciones metodológicas

115. Una de las instancias decisivas del acompañamiento es cómo ayudar, sobre todo a las jóvenes y a los jóvenes, a orientarse en la realización de un proyecto de vida fundado en una consistencia interior que se irá cultivando después durante las diversas fases de la existencia. Esto implica un cuidadoso y constante trabajo en el núcleo de la persona —el corazón— sus valores, las opciones, las decisiones.

Elementos esenciales del proceso del acompañamiento son: el conocimiento de sí y de la propia historia, el camino de maduración cristiana, el discernimiento vocacional.

Proceso esencial

1. EL CONOCIMIENTO DE SÍ Y DE LA PROPIA HISTORIA

116. El punto de partida en el acompañamiento es la experiencia cotidiana. La invitación a concretar lo vivido, en sus diferentes facetas problemáticas y positivas, caracteriza la relación.

Argumento del diálogo es lo que la persona vive durante el día: relación consigo misma/o, con la familia, relaciones de amistad, relaciones de grupo, escuela, trabajo, deseos, valores. En síntesis, los hechos cotidianos y los acontecimientos extraordinarios que constituyen la trama de la vida concreta.

En el acompañamiento no hay que limitarse sólo a los hechos, hay que ayudar a entrar en contacto con la manera con que la persona vive experiencias, encuentros, ayudar a escuchar el corazón, la resonancia interior que da cuerpo y energía a las acciones y a los hechos.

A veces en la intervención educativa las dimensiones afectivo-emotivas y espirituales permanecen en la sombra y por consiguiente quedan fuera de un camino de integración de los diversos componentes de la motivación humana.

Experiencia cotidiana

117. *Llamar por su nombre a los propios sentimientos* es fuente de sereno conocimiento de sí, de equilibrio, de capacidad de reemprender el camino tras las debilidades y los desánimos que acompañan normalmente cada itinerario de vida. Es importante ayudar a reconocer lo que habita el corazón, lo que la joven y el joven siente y experimenta. Es por esto necesario ayudar a comprender la diferencia que media entre el sentir y el seguir un impulso o una emoción. Y esto para orientar a tomar conciencia de la propia interioridad, de las propias motivaciones, para afianzar la responsabilidad y la confrontación con los valores en los que la persona confiesa creer.

**Recuperar
lo vivido**

118. Otro paso importante es acompañar a acoger e integrar *la historia personal y familiar a la luz de la fe*, de forma que la joven y el joven puedan recuperar su vivencia, sus heridas escondidas, los entresijos de la propia historia.

Este proceso se realiza de manera concreta permitiendo a la persona que se explique, que verbalice o escriba lo que ha vivido, que lo comparta y que se lo entregue a otro. Transformar lo vivido en palabras, orales o escritas, ayuda a mirar de frente realidades dolorosas, sin negarlas ni desdecirse.

La educadora y el educador procurará evitar que la joven y el joven se identifique con la dificultad o la herida, de la que, gracias a la dinámica del acompañamiento, se hace cada vez más consciente. Es indispensable, sobre todo, en las confrontaciones de quien ha sufrido violencias o abusos, ayudar a la persona a alejar la propia atención de lo que ha sucedido para superar e integrar la violencia sufrida. Es por consiguiente muy importante la presencia de la educadora/educador porque la valoración y la aceptación de sí, una imagen más realista de si mismos pasan a través de la estima y la confianza de otro, en este caso del adulto.

119. En el acompañamiento es también necesario ayudar a descubrir el significado y el valor del cuerpo.

En la cultura contemporánea se banaliza a menudo, por lo que hay que ayudar a los jóvenes a relacionar la sexualidad con el amor y la relación, la libertad con la responsabilidad; a plantear la vida de relación reconociendo el valor del otro; a poner a disposición los propios talentos, el propio tiempo, la vitalidad que se posee para combatir la injusticia, la discriminación que no reconoce la dignidad de quien es diferente.

En el delicado campo de la sexualidad es indispensable ofrecer una correcta educación, conscientes de que, en el contexto de las diversas culturas, la simbología ligada a la sexualidad asume matices diferentes. Hay que presentar la castidad a la luz del don y de la opción por un amor más radical; ayudar a corregir la visión reductiva y las falsas imágenes influidas por la cultura, llevando a comprender que la sexualidad no se identifica con el placer físico y mucho menos con comportamientos posesivos; acompañar a las jóvenes y a los jóvenes en la toma de conciencia de la sexualidad como camino para la donación recíproca y para el testimonio de un amor puro y oblativo.

2. EL CAMINO DE MADURACIÓN CRISTIANA

120. Para la confrontación de *lo vivido cotidianamente* y *la comprensión de la historia personal* se requieren puntos de referencia significativos: el encuentro con Dios y la escucha de su voz. El acompañamiento tiene el deber de asegurar la integración de algunos aspectos esenciales: la escucha de la Palabra de Dios y su anuncio, la oración y el servicio, la acción y la contemplación, la soledad y la relación, la experiencia de lucha y de gozo en seguir a Jesús. Por esto es indispensable ayudar a la persona a comprender la necesidad de llevar un ritmo equilibrado de vida mediante espacios de silencio, de oración y de meditación sintonizando con el Espíritu de Jesús. Poco a poco las jóvenes y los jóvenes sentirán gusto por la vida espiritual y por la respuesta gozosa a las llamadas de Dios.

La Palabra
de Dios
como referente

Valores universales que hacen a la persona

Sólo cuando la joven y el joven decide poner algunos cimientos que fundamentan la vida cristiana existirá un verdadero camino que orienta toda la vida hacia Cristo.

121. Para las jóvenes y los jóvenes con los que nos relacionamos, pertenecientes a otras religiones o lejos de una visión de fe, el punto de confrontación del acompañamiento educativo y de grupo está constituido por la visión integral de la persona, por las dimensiones que la realizan y por los valores de la verdad, la bondad, la belleza, la felicidad, la justicia, la paz, la gratuidad, la defensa de los derechos humanos y de la salvaguarda de la creación. Valores fundamentales para una existencia fundada sobre la cultura de la vida y del amor.

3. EL DISCERNIMIENTO VOCACIONAL

Optar: finalidad educativa esencial

122. La cultura de la globalización parece reducir el espacio entre lo que es un valor de lo que no lo es, y llega incluso a proponer lo negativo como un ideal. La capacidad de optar rectamente y con autonomía es una de las finalidades educativas esenciales.

Las opciones se realizan en situaciones muy concretas de la vida cotidiana: algunas son sencillas y ordinarias y otras comprometen mucho más. Optar implica siempre un proceso de discernimiento entre las diversas oportunidades que se presentan en relación con el fin que se quiere alcanzar.

Cuando se acompaña a una persona joven en el discernimiento del proyecto de Dios, estamos siempre frente al misterio de la vida y de la libertad.

Como educadoras y educadores es importante ser conscientes de que en la llamada a la vida está la primacía absoluta del amor de Dios que previene, sostiene, acompaña la vocación personal, pero es igualmente necesario tener en cuenta que frente a la gratuidad del don de Dios se entrelazan algunas dinámicas que pueden favorecer y obstaculizar la repuesta a la plenitud de la existencia.

Don vocacional

123. En el descubrimiento progresivo de la llamada de Dios dirigida a cada persona está la fuerza de un irreplicable don vocacional que mueve al cambio y a dejarse modelar por el mismo don.

La persona adulta está llamada a ayudar a la joven y al joven a desarrollar una actitud positiva en las confrontaciones del futuro, a gestionar la inseguridad, la inquietud que nace frente a lo que no se conoce, a contribuir a la maduración de motivaciones auténticas en una progresiva purificación.

En el momento de tomar la decisión por el camino de los consejos evangélicos es necesario favorecer en la persona la capacidad de releer la propia historia a la luz de la presencia de Dios. Ayudas recibidas, experiencias realizadas, encuentros significativos, dificultades, marcan un recorrido que va del recuerdo a la gratitud. El discernimiento poco a poco se hace entrega de sí, un «darse totalmente a Dios», núcleo esencial de la vida espiritual.

Para optar por comprometerse en la vida consagrada o en el matrimonio cristiano es necesario que una/un joven comprenda quien es el Señor en su vida y cómo lo habita el deseo profundo de darse a Él.

Todo compromiso vocacional tiene una dimensión profesional y política. La conciencia de que las profesiones y su ejercicio no son nunca neutrales respecto a la promoción de la vida, lleva a considerar el Movimiento Juvenil Salesiano (MJS) y el voluntariado como estrategias oportunas para la progresiva clarificación del proyecto personal y como espacios concretos para el ejercicio de la ciudadanía activa y responsable.

El Movimiento Juvenil Salesiano

124. El MJS es una propuesta educativa *de los jóvenes para los jóvenes*, madurada en el ámbito de la Familia Salesiana. Forman parte del Movimiento los jóvenes, los jóvenes, los adultos: consagradas, consagrados, seculares que se identifican con el carisma salesiano.

Elementos de identidad

Los elementos de identidad que caracterizan el MJS son el compartir la Espiritualidad Juvenil Salesiana (EJS), el Sistema Preventivo, la conexión entre los grupos que comparten valores, ideas-fuerza y promueven iniciativas como ocasiones significativas de diálogo, de confrontación, de formación cristiana y de expresión juvenil.

El Movimiento es *juvenil* por su estilo, la forma de animación y de compromiso. En diversos contextos se ha constituido una «asamblea» de jóvenes que funciona con regularidad. Se ocupa también de la presencia y participación en la Iglesia local.

Es *educativo* porque las jóvenes, los jóvenes y los adultos se educan y se forman juntos bebiendo en las fuentes de la espiritualidad, se identifican con valores fundamentales del carisma salesiano que se traducirán en opciones concretas de vida.

Es un Movimiento *mundial*, signo de la comunión de pueblos y culturas. Supone una gran oportunidad para trabajar en red a favor de la dignidad de la persona, de la promoción de las jóvenes y los jóvenes, de la solidaridad con los pobres y de la nueva evangelización.²

Comunión de todos los grupos

125. El Movimiento hace concreta y visible la comunión de grupos y asociaciones juveniles que, aún manteniendo su autonomía organizativa, se inspiran en Don Bosco y en Madre Mazzarello, se identifican con la espiritualidad y con la pedagogía salesiana. Esta comunión está abierta y une a muchos jóvenes: desde los más lejanos para los cuales la espiritualidad es un referente apenas vislumbrado a través de un ambiente en el que se sienten acogidos, a los que de manera consciente y explícita viven y comparten la Espiritualidad Salesiana.

² Cf. DICASTERO SDB – AMBITO FMA PER LA PASTORALE GIOVANILE, *Segni e portatori dell'amore di Dio ai Giovani. Atti del Forum Mondiale del Movimento Giovanile Salesiano*. Colle Don Bosco, 6-13 agosto 2000, Roma 2001, 17.

Se puede considerar el MJS como una estructura de círculos concéntricos con diferentes niveles de pertenencia. Por esto ningún grupo juvenil que frecuente las obras salesianas debe considerarse ajeno al MJS.

126. El Movimiento se caracteriza, además, por algunas *constantas*:

Características constantes

- más que en un estatuto, los grupos se identifican en una 'espiritualidad' y en una 'praxis' que los caracteriza profundamente;
- la pertenencia no es formal sino vital: el Movimiento se arraiga en la adhesión continuamente renovada de los miembros, sin inscripciones o fichas;
- es un espacio de protagonismo juvenil, de responsabilidad educativa y de discernimiento vocacional;
- es un lugar donde la fe es el centro de la existencia, se vive el día a día como experiencia significativa de maduración y se hace del compromiso por el Reino de Dios una opción de fondo en el campo educativo, social y eclesial.

127. Entre las *áreas de compromiso* el MJS privilegia la educativo-preventiva de amplia acogida o de educación sistemática; la de animación litúrgico-catequística; la cultural y del tiempo libre en el propio lugar; la del compromiso social y político en la búsqueda del bien común; la del voluntariado educativo y misionero.

Áreas de compromiso

La formación de las animadoras y animadores es fundamental para el desarrollo del MJS en los diversos contextos, para su vida y consolidación.

Los lugares de los orígenes salesianos han adquirido una importancia considerable como ocasión de contacto vital con las raíces del carisma. En estos últimos años se han convertido en centros de convocatoria juvenil, lugares de experiencias significativas de diálogo y de formación cristiana.

Vivir la EJS

128. Profundizar y vivir la EJS es deber fundamental, permanente e irrevocable para todos los grupos. La EJS es una propuesta específica de santidad, vivida en un ambiente lleno de valores, con el estilo del Sistema Preventivo. Es una espiritualidad que pone en el centro lo cotidiano a la luz del misterio de Dios. Está arraigada en el amor a la vida y en el compromiso de hacerla «plena y abundante» para todos, sobre todo para los más pobres y tiende a orientar hacia las dimensiones más altas y comprometidas de la vida cristiana.³

Compromiso concreto de cada grupo que gradualmente asimila la EJS es el testimoniar la EJS no sólo en los ambientes salesianos, sino también más allá de los mismos, compartiendo la experiencia de esta espiritualidad y los valores del Sistema Preventivo. Para favorecer esta transmisión es importante utilizar lenguajes y expresiones adecuadas al mundo juvenil actual.

Compromiso de la Familia Salesiana

129. Los miembros de los diversos grupos de la Familia Salesiana, jóvenes y adultos, consagradas, consagrados, seglares, están llamados a trabajar juntos con una proyección coordinada y corresponsable para promover el MJS como expresión del compromiso educativo y misionero de toda la Familia Salesiana.

Por otra parte, los diferentes grupos que pertenecen a ella son espacios privilegiados donde el Movimiento puede encontrar la continuidad de las diversas propuestas vocacionales.

El voluntariado

Desarrollo de diversas formas de voluntariado

130. El sólido desarrollo de diversas formas de voluntariado en el Instituto de las FMA evidencia el compromiso de las comunidades locales e inspectoriales en el ámbito de la educación en la cultura de la gratuidad y de la solidaridad.

³ Cf. DICASTERI PER LA PASTORALE GIOVANILE FMA-SDB, *Spiritualità Giovanile Salesiana. Un dono dello Spirito a la Famiglia Salesiana per la vita e la speranza di tutti*, Roma 1996, 53-72.

Las experiencias que se llevan a cabo en los distintos contextos demuestran que el voluntariado permite llegar a las jóvenes y a los jóvenes que se preguntan sobre el sentido de la vida, aunque no siempre estén cerca de la comunidad eclesial.

La experiencia del voluntariado ofrece la oportunidad de encontrarse, compartir con las jóvenes y los jóvenes pertenecientes a otras religiones, cultivar la apertura al ecumenismo y al diálogo interreligioso.

Es una estrategia que hay que privilegiar porque une dos aspectos fundamentales de la misión salesiana: el protagonismo juvenil y el servicio a los demás. Los procesos educativos no cierran a la persona en sí misma, sino que la abren a una responsable participación en la reciprocidad humana.

131. La joven, el joven voluntaria/o mediante su servicio vive la cercanía, *educa y se educa* a la gratuidad, en la cultura *del ser* antes que en la *del tener* y proclama con los hechos que la persona humana vale más por lo que es que por lo que posee. De esta forma critica y se contrapone a una sociedad que ha puesto en el centro el provecho y la eficiencia como modelos interpretativos de la existencia.

El voluntariado, apelando a la *responsabilidad* y a la *participación*, favorece la implicación de las jóvenes y de los jóvenes de forma cada vez más consciente y madura en la vida de la Comunidad Educativa y en su acción en las confrontaciones con las clases sociales más débiles.

El planteamiento compartido, la participación activa en proyectos a favor de los más pobres —inmigrantes, víctimas de la trata de seres humanos— permite a las jóvenes y a los jóvenes voluntarios capacitarse progresivamente para ser protagonistas activos en la realidad eclesial y sociocultural a favor del bien común.

Para quien está en búsqueda vocacional es espacio privilegiado de discernimiento del propio proyecto de vida.

Jóvenes
en servicio

Experiencia Salesiana

132. El primer lugar de servicio que se ofrece a las jóvenes y los jóvenes es la *Comunidad Educativa*. Don Bosco y Madre Mazzarello, favorecieron este tipo de protagonismo juvenil que les prepara, partiendo de lo cotidiano, para perspectivas misioneras más amplias. En Mornese, las educandas compartían el ideal misionero de la comunidad. En Valdocco, Domingo Savio, Miguel Magone y otros muchachos se sintieron responsables en la creación de un ambiente que favorecía el crecimiento sereno de sus compañeros.

A lo largo de la historia el compromiso juvenil, tanto en los ambientes salesianos como en otros, siempre ha estado presente, se ha intensificado y adaptado a las situaciones.

Asociaciones de voluntariado

133. El voluntariado organizado como asociación representa una de las manifestaciones más actuales del carisma salesiano. Se propone formar ciudadanos y ciudadanas responsables que se inspiran en los valores evangélicos y trabajan en la sociedad de forma crítica y propositiva.

A través de la asociación se puede llegar a ser interlocutores activos en los procesos de cambio a nivel social.

Aún siendo conscientes de que el voluntariado y sus valores son para todos, aquellos que se adhieren al Evangelio sienten la exigencia de vivir coherentemente los valores anunciados por Jesús.

La propuesta del voluntariado internacional, apoyada por las comunidades FMA que viven la misión *ad gentes*, es ocasión concreta para las jóvenes y los jóvenes de encontrarse con otras culturas, pueblos y religiones. Esto ayuda a tomar conciencia de que la misión, antes de ser una serie de actividades, es una manera de ser de la Iglesia y de los cristianos.

Formación: un desafío para el futuro

134. El gran desafío sigue siendo la formación integral de las jóvenes y de los jóvenes voluntarios, a fin de que las propuestas y las asociaciones también reconocidas a nivel civil sean cada vez más una presencia que favorece la puesta en marcha de comportamientos solidarios y de la búsqueda del bien común.

Es importante por consiguiente cuidar las motivaciones que orientan a la persona a la opción del voluntariado ofreciendo itinerarios formativos adecuados, comunidades de acogida y proyectos organizados.

La coordinación para la comunión

135. Pensar y trabajar juntos realizando una metodología de colaboración en un contexto de gran complejidad es el presupuesto de un modelo de coordinación en línea con el *Proyecto Formativo* de las FMA.

Se trata de una opción que va más allá de la pura organización y que hace emerger más claramente líneas fuerza o núcleos de convergencia.

La coordinación es una forma de dirigir que tiende a implicar a las personas según un procedimiento circular, de manera que se favorezca el intercambio de recursos y la expresión de la creatividad en la comunión.⁴

No existe una sola manera de coordinar la misión educativa. Esta se halla confiada a todos los Ámbitos de animación y requiere complementariedad y convergencia. Las formas de intervención pastoral se buscan, se experimentan y se revisan en el contexto en que se actúa, de forma que den respuesta a la demanda real de las personas interesadas. Llegar a coordinarse de forma armónica garantiza la sinergia de todos los recursos en torno al proyecto común, internacional, inspectorial y local más allá de los diferentes modos y estructuras de animación.⁵

136. La misión educativa está confiada a toda la Comunidad Educativa y requiere la convergencia de múltiples intervenciones y un proyecto de promoción global que, a su vez, exige la participación de más voces y a distintos niveles de interacción: eclesial, social, política. Poniendo en el centro a las jóvenes y a los jóvenes, la Comunidad Educativa se compromete a tejer una red de solidaridad

**Sinergia
en torno al
proceso común**

**Comunidad
Educativa**

⁴ Cf. *Proyecto Formativo* 133.

⁵ Cf. *ibíd.* 144.

entre todos los que creen en la educación, y en particular con los grupos de la Familia Salesiana.

Núcleo animador

137. En la Comunidad Educativa el núcleo animador, formado por la comunidad FMA, por jóvenes y por seglares que comparten la fe en Jesús, Señor de la vida, en el espíritu del Sistema Preventivo, promueve la visión cristiana de la realidad y un proyecto de Pastoral Juvenil que tiene como finalidad la educación integral de la persona.⁶

Figuras clave de la coordinación

138. La coordinación pastoral, en los diversos niveles, está confiada a una específica *figura-clave*, la *Consejera*, la *Coordinadora*/el *Coordinador (FMA o seglar) de la Pastoral Juvenil* o a una *Comisión*, llamada a promover la calidad de la pastoral.

Para asegurar la coordinación en la comunidad local o inspectorial, la Coordinadora puede estar ayudada por diversos tipos de grupos y de figuras que garanticen la «espiritualidad de comunión».

Su acción, integrando las perspectivas pedagógicas de referencia, se desarrolla en dos frentes: elaboración de cultura, mediante la búsqueda y la maduración de una mentalidad pastoral, y promoción de las realidades educativas y de las actividades, según el estilo del Sistema Preventivo.⁷ La persona que realiza un servicio de *coordinación* no trabaja nunca sola; sino que se mueve en un sistema lleno de interacciones, en el estilo de la corresponsabilidad.

La forma y el nivel de interacción están coordinados por los miembros del núcleo animador, por el consejo local, inspectorial y general. En armónica sinergia, se buscan caminos para una presencia entre las jóvenes y los jóvenes eficaz y significativa. Juntos elaboran las líneas fundamentales de la misión, que se van inculturando sucesivamente en los diversos contextos de referencia, según las orientaciones compartidas vez por vez en los Capítulos Generales.

⁶ Cf. C 68.

⁷ Cf. *Proyecto Formativo* 137.

139. Otros niveles de cooperación pueden estar formados por los *Equipos* de Pastoral Juvenil, por las Comisiones, por las Consultas de la Familia Salesiana o del MJS, por las Consultoras de los Ámbitos y por las Conferencias interinspectoriales. No existen las mismas estructuras a nivel local e inspectorial, pero sea cual sea el modelo de coordinación elegido, comporta la colaboración de FMA, seglares y la interacción entre diversos Ámbitos de animación. Las *figuras-clave* son los ejes fundamentales de esta colaboración dinámica, creativa y flexible. Coordinan y animan desde dentro, manteniendo una constante atención sobre los objetivos que se proponen y favoreciendo la relación entre los distintos niveles de animación, entre los nudos de la red local, inspectorial e internacional.

Distintos niveles de cooperación

140. A nivel inspectorial, según el modelo elegido, las Coordinadoras de los varios Ámbitos en los que se articula la animación, ofrecen estímulos, apoyo y colaboración a las comunidades locales para que puedan traducir y hacer operativo en la propia realidad el proyecto inspectorial. Revisan juntas que las perspectivas —cultural, evangelizadora, social, comunicativa— estén presentes en los procesos educativos.

Coordinación inspectorial

Particularmente la *Coordinadora inspectorial para la Pastoral Juvenil* se preocupa de las opciones y de las acciones específicas que se refieren a la educación de las jóvenes y de los jóvenes y actúa con la colaboración de comisiones formadas por FMA y por seglares. Promueve la acción pastoral para que en los diversos ambientes refleje la fidelidad al carisma educativo salesiano, favorece la elaboración concreta de itinerarios que apoyen a las personas y a los grupos en el camino hacia el encuentro con Cristo.

141. La Madre y las Consejeras generales ofrecen orientaciones para que en cada Inspectoría y Conferencia interinspectorial se organicen verdaderas comunidades educativas, que con el espíritu del Sistema Preventivo, favorezcan la formación integral de las mujeres, de las jóvenes y de los jóvenes, sobre todo de los más pobres.

Coordinación internacional

De forma específica la *Consejera general para la Pastoral Juvenil* trabaja en red con las coordinadoras de las diversas Inspectorías, valorando la riqueza que proviene de la confrontación con una pluralidad de situaciones, de contactos educativos y culturales. De común acuerdo con el Dicasterio para la Pastoral Juvenil de los Salesianos promueve la realidad del MJS y de otras iniciativas.

PEDAGOGÍA DE AMBIENTE

6 capítulo



La finalidad educativa que caracteriza un ambiente salesiano lo convierte en espacio organizado y rico de propuestas para hacer crecer la vida y la esperanza en las jóvenes y en los jóvenes. El ambiente se sitúa como mediación entre los valores inspirados en el Evangelio y el contexto sociocultural y se presenta como el lugar donde es posible experimentar relaciones ricas de valores caracterizadas por la confianza y el diálogo.

Las comunidades educativas extraen del Sistema Preventivo los criterios que definen salesianamente cada ambiente y cada experiencia.

La misión educativa, al confrontarse con los diversos contextos y con las necesidades de las jóvenes y de los jóvenes, se actúa en una pluralidad de ambientes. En cada uno de ellos se ofrecen oportunidades para poner en marcha diversos itinerarios de pastoral juvenil y de inserción en el contexto social y eclesial.

Cada ambiente se ha de caracterizar por la calidad de su propuesta, por la flexibilidad con que afronta los retos formativos emergentes y por la capacidad de leer las demandas educativas de los jóvenes.

Esto requiere un compromiso de realizar la integración entre la educación formal y la no formal, una atención a la familia como lugar principal donde se realiza la educación; un trabajo inteligente y discreto para favorecer la inculturación de la propuesta educativa teniendo en cuenta el diálogo ecuménico e interreligioso y una capacidad de trabajar en red en atenta escucha a las nuevas pobrezas juveniles.

142. El ambiente educativo en el carisma salesiano se coloca como mediación entre los valores inspirados en el Evangelio y el contexto sociocultural. Es un espacio donde las jóvenes y los jóvenes proyectan la vida, experimentan la confianza y hacen experiencia de grupo. Un lugar donde la educación personalizada va a la par con la del ambiente y donde la alegría, fruto de la valoración positiva de la existencia, constituye la atmósfera de fondo de la familiaridad entre jóvenes y adultos. En el estilo salesiano, la educación es sobre todo obra de una pedagogía de ambiente, camino privilegiado para la formación en la responsabilidad social.

El ambiente
como camino
pedagógico

143. El ambiente salesiano se distingue por una espiritualidad que penetra en la vida de jóvenes y adultos y se caracteriza por la fe en Dios, pone en el centro el misterio pascual de Jesucristo, encarnado, muerto y resucitado, y la presencia activa de María.

donde se
comparte la
Espiritualidad
Salesiana

Cree en la fuerza transformadora de los Sacramentos, columnas sobre las cuales se fundamenta el edificio espiritual de la persona cristiana madura. Desemboca en una fe comprometida en la construcción de la civilización del amor y se traduce en un día a día vivido con optimismo y alegría, confiando en que Dios actúa continuamente en la historia y nos llama como personas y como comunidad a ser signos de su presencia.

Crterios que definen un ambiente salesiano

144. Las comunidades educativas, en cada contexto, se implican en crear un clima donde se pueda revivir, actualizada en el hoy, la experiencia vivida por Don Bosco y Madre Mazzarello. Los criterios que hacen un ambiente propiamente salesiano están inspirados en el Sistema Preventivo.

Crterios
inspirados
en el Sistema
Preventivo

Ellos orientan también la acción de FMA que trabajan en Instituciones eclesiales y/o estatales¹ y de las *comunidades insertas* en los contextos de mayor pobreza. Con formas

¹ Como se puntualiza en los *Reglamentos de las FMA* (R), cada her-

específicas testimonian el carisma salesiano, animando el camino de las jóvenes, de los jóvenes y de los adultos hacia una auténtica promoción humana o hacia la creación de comunidades cristianas arraigadas en la Palabra y en la Eucaristía.

Confianza en los jóvenes

145. La predilección por las jóvenes y los jóvenes, «la porción más preciosa de la sociedad humana», define un ambiente salesiano. Tal actitud se inspira en Don Bosco según el cual en cada persona, cualquiera que sea su situación existencial, hay un punto accesible al bien. Los educadores están llamados a descubrirlo, a contribuir a valorarlo. Según el Sistema Preventivo suponer el bien significa hacerlo nacer.

La confianza en la realidad juvenil, por consiguiente, es criterio fundamental con el que están llamadas a confrontarse las personas, las comunidades y los ambientes educativos que quieren ser fieles al carisma salesiano.

Opción preferencial por los más pobres

146. En Valdocco y en Mornese la predilección por las jóvenes y los jóvenes «pobres, abandonados y en peligro» marcó la misión educativa. La exigencia de favorecer el acceso a la educación sobre todo de los jóvenes que se encuentran en más riesgo, es un compromiso que lleva a evitar toda forma de exclusión y de asistencialismo, conscientes de que los ambientes salesianos interpelan al protagonismo de las personas y contribuyen a transformar el lugar donde están insertos partiendo de los pequeños y de los pobres que están en el centro de todo proyecto educativo.

por las jóvenes, los jóvenes en búsqueda vocacional

147. Don Bosco y Madre Mazzarello dedicaron una atención especial a aquellos jóvenes y aquellas jóvenes que muestran una particular vocación al servicio en la comunidad eclesial.

mana está implicada en el único proyecto educativo local, aún cuando ésta presta un servicio en organismos eclesiales o en otras formas pastorales fuera de la comunidad a la que pertenece (cf. R 55).

Este criterio lleva a las comunidades educativas a acompañar a estos jóvenes ofreciéndoles oportunidad de compartir más de cerca la misión educativa, la vida en el Espíritu, el anuncio del Evangelio, hasta orientarlos hacia un camino vocacional explícito.

148. La promoción y la educación integral de la mujer joven son criterios operativos que caracterizan a las comunidades educativas de las FMA. María Dominica Mazzarello y las primeras FMA iniciaron un estilo que valora los dones que posee la mujer y los cultiva en vistas a su formación y misión en la sociedad y en la Iglesia. Dios ha confiado el hombre a la mujer a la que ha dado una especial vocación de custodia y promoción de la vida a todos los niveles.

por las mujeres
jóvenes

149. Una comunidad que educa es una exigencia fundamental del Sistema Preventivo. Cada miembro tiene un rol y un deber específico, pero es también consciente y corresponsable del trabajo y de los compromisos de los demás porque todos comparten el mismo proyecto.

El estilo salesiano que anima la comunidad une a educadoras, educadores y jóvenes en una única experiencia formativa y presupone un ambiente de participación, de compartir valores, de paciente espera de los ritmos de crecimiento personal, de respetuoso diálogo con quien es portador de otra tradición cultural y religiosa. En la comunidad, las relaciones se establecen según el «espíritu de familia» que elimina distancias, favorece la comunicación sincera, acerca a las generaciones y crea un clima de confianza donde las personas pueden crecer en libertad y colaborar entre ellas en reciprocidad.

Espíritu
de familia

150. Los educadores y las educadoras, seculares y religiosos/religiosas, son personas consagradas a la misión educativa a favor de las jóvenes y de los jóvenes. Tal dedicación va más allá de la profesionalidad. Don Bosco concibió la educación como una misión confiada por Dios a perso-

Pasión
educativa

nas llamadas a realizarla con roles y deberes distintos en una comunidad formativa

Las educadoras y los educadores cultivan cualidades humanas que favorecen la misión que se les ha confiado, como la libertad, la capacidad de equilibrio humano, la recta motivación personal, la consistencia afectiva, espiritual, ascética y psicológica y la apertura a la relación con Dios, con los hermanos y las hermanas. Por esto, además de la profesionalidad, deben poseer alegría y pasión por la educación que los empuja a estar continuamente en medio de las jóvenes y de los jóvenes con una benevolencia que manifiesta el amor con que Dios mismo los ama.

La formación de las educadoras y de los educadores es fundamental para la significatividad y vitalidad de los ambientes educativos.

Asistencia- presencia salesiana

151. La *asistencia-presencia*, que Don Bosco tanto recomendó y que María Mazzarello vivió y enseñó a las educadoras, es exigencia imprescindible de la Comunidad Educativa.

La fidelidad a tal principio pedagógico expresa confianza y amor, abre al diálogo a todos los niveles, lleva a la inserción en la Iglesia local y en la zona, es testimonio de una gozosa respuesta vocacional en la perspectiva de la santidad.

Adultos y jóvenes en reciprocidad

152. En la comunidad salesiana las jóvenes y los jóvenes no sólo reciben, sino que ofrecen una aportación original llegando a ser protagonistas de la propia formación y de la de otros jóvenes en el contexto de una sociedad cada vez más intercultural. En ella, jóvenes y adultos, aún partiendo de puntos distintos, tienden siempre hacia la misma meta mediante relaciones interpersonales y recíprocas.

El ambiente educativo, fiel al carisma, favorece en cada uno el descubrimiento progresivo de sí mismo, de la propia interioridad habitada por Dios y el crecimiento en humanidad.

153. Ayudar a las jóvenes y a los jóvenes a madurar en la fe y a ser ciudadanos responsables es el programa de Don Bosco y de todos los ambientes que en él se inspiran. Esta finalidad educativa expresa la síntesis entre educación y evangelización y la convicción de que la regeneración de la sociedad pasa por la experiencia cristiana, que conduce y da calidad al compromiso cultural y social. El proyecto de educación integral con estilo salesiano responde a las más auténticas aspiraciones de la persona, es espiritualidad y método que guía la acción e impregna la vida de educadoras y educadores.²

Proyecto
de educación
integral

154. En la praxis educativa salesiana el grupo es una opción metodológica irrenunciable porque es respuesta a las necesidades y exigencias de la edad juvenil.

Valor
educativo
del grupo

A la necesidad de pertenecer y de ser aceptados, el grupo responde con relaciones interpersonales; a la necesidad de construir la propia identidad, el grupo ofrece experiencias que promueven la responsabilidad, la iniciativa, la creatividad y el trabajar juntos.

La libre opción de pertenecer a un grupo, la continuidad del camino, la presencia de los adultos y la interacción con la realidad social y eclesial convierten al grupo en una mediación eficaz para el crecimiento de las jóvenes y de los jóvenes.

155. Un ambiente salesiano se caracteriza además por la concreción de los itinerarios y de las estrategias adoptadas con vistas a la gradual y eficaz realización del proyecto educativo. La fórmula «alegría-estudio/trabajo-piedad», que sintetiza la propuesta de un estilo de vida cristiano ofrecido a los jóvenes, manifiesta la atención de Don Bosco a su realidad concreta en el momento en que ellos construyen su identidad.

Concreción de
los itinerarios
metodológicos

Todo proceso educativo parte de lo que concretamente se ha vivido y se propone favorecer la consecución de la plenitud humana y cristiana hasta la propuesta explícita de la santidad.

² Cf. 7.

Apertura al contexto eclesial y social

156. La comunidad salesiana, fiel al espíritu que la anima, se caracteriza por la atención a la realidad eclesial y socio-cultural en la que está inserta.

La participación en la vida de la Iglesia, en las comunidades parroquiales y en las diócesis, además de fidelidad al carisma, es signo concreto de comunión, en un clima de confianza y recíproca valoración.

Cuidar las relaciones con el propio contexto expresa la atención a las culturas locales y el compromiso por el diálogo abierto a fin de realizar un proceso fecundo de interculturalidad y de inserción activa de las jóvenes y de los jóvenes en el ambiente que los rodea.

Retos que interpelan

Relación entre educación formal y no formal

157. En los diversos contextos, los ambientes educativos se enfrentan con numerosas problemáticas. Entre los múltiples retos se considera prioritario el de mejorar los procesos de *interacción entre la educación formal y la no-formal*. Concretamente, esto significa potenciar la colaboración, el apoyo recíproco entre escuela, formación profesional y obras para niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situación de riesgo, centros de promoción de la mujer, oratorios-centros juveniles. De relaciones nuevas y más conscientes pueden nacer confrontaciones significativas que llevan a la superación de prejuicios, a propuestas educativas innovadoras y eficaces, en vistas a la construcción de una sociedad solidaria y a acciones comunes orientadas a garantizar posibilidades de futuro para los necesitados y marginados.

Diálogo con la familia

158. La relación con la *familia* interpela fuertemente a la Comunidad Educativa. En la tradición salesiana el diálogo con los padres se abre al intercambio y oferta formativa para apoyar su insustituible rol. La interacción con la familia es particularmente importante hoy, en un tiempo en que la institución familiar está fuertemente amenazada por leyes que favorecen nuevos tipos de unión, que no

respetan el proyecto de Dios que ha creado al hombre y a la mujer en recíproca complementariedad. La cultura de la vida y su promoción están en el centro del diálogo educativo con la familia.

Ante el número creciente de niñas, niños y jóvenes sin familia, este reto lleva a continuar la reflexión iniciada sobre la relación entre Sistema Preventivo y situaciones de riesgo juvenil.

159. Un reto que se manifiesta en todo tiempo y en todo lugar es el de crear *comunidades cristianas de referencia* que, como sujeto eclesial, acompañan los diversos itinerarios de formación cristiana de jóvenes y adultos, celebran y testimonian la fe a partir del compromiso concreto de la construcción del Reino de Dios, de la transformación social para una convivencia cívica cada vez más caracterizada por la justicia y por el respeto por la vida.

Tales comunidades deben estar en condición de ofrecer un ambiente y un clima acogedor y rico de valores humanos y evangélicos. Es necesario que sean capaces de vivir la «amorevolezza» en la relación educativa y de trabajar en armonía con la realidad parroquial y diocesana y con el propio contexto.

Comunidades que intensifican el sentido de pertenencia a las propias iglesias locales o que favorecen la construcción de la comunidad cristiana en los lugares donde todavía no existe.

160. En la actual complejidad y fragmentación, los ambientes educativos están llamados a proporcionar a los jóvenes y a los jóvenes los elementos necesarios para desarrollar una visión intercultural, ecuménica e interreligiosa. Proponer itinerarios que faciliten el paso de la realidad multicultural a la acogida, a la búsqueda de confrontación para llegar a una comprensión recíproca y alcanzar el diálogo intercultural, ecuménico e interreligioso es uno de los retos más comprometidos de este nuevo siglo.

Comunidades cristianas de referencia

Diálogo intercultural, ecuménico, interreligioso

Trabajo en red

161. De capital importancia, en relación con los fines del proceso educativo arraigado en el propio contexto, es el trabajo en red con los otros grupos de la Familia Salesiana, con las diócesis, con las parroquias y con todas las demás Instituciones que se ocupan de la defensa y de la promoción de los derechos de las personas, especialmente de las jóvenes y de los jóvenes en dificultad.

Nuevas pobrezas

162. La atención a las nuevas pobrezas es un reto a proyectar itinerarios formativos desde la preventividad, para acoger y apoyar a los inmigrantes, defender a jóvenes mujeres y niñas, combatir la trata de seres humanos, liberar a las minorías étnicas y religiosas de la violencia, de los abusos y de los atentados a su misma existencia, acoger a quien no tiene familia o tiene experiencias familiares frustrantes.

Pluralidad de ambientes**Ambientes diversificados**

163. La misión educativa, al confrontarse con los diversos contextos y con las necesidades de las jóvenes y de los jóvenes, se realiza en una *pluralidad de ambientes*. En cada uno de ellos se ofrecen oportunidades para poner en marcha itinerarios diferenciados de pastoral juvenil y de inserción en la realidad social y eclesial.

Brevemente se describen las características fundamentales de algunos ambientes, aún sabiendo que en los diversos continentes éstos asumen formas y matices diferenciados. Es importante además considerar que las necesidades de una realidad juvenil siempre en cambio no sólo piden que los ambientes se renueven continuamente, sino que estimulan para que surjan obras innovadoras.

Oratorio-Centro Juvenil

164. El Oratorio-Centro Juvenil (OCJ) es un lugar que se caracteriza por una oferta formativa rica de valores humanos y cristianos que se manifiesta en un abanico de actividades adaptadas a las diversas franjas de edad y al ambiente de vida: deporte, animación del tiempo libre, actividades extraescolares, apoyo a muchachos/as en difi-

cultad, formación para el trabajo, alfabetización, promoción del voluntariado, catequesis ocasional o sistemática. En los distintos continentes se manifiesta como un lugar acogedor, alegre, abierto a las diferentes expresiones de la vida de las jóvenes y de los jóvenes, capaz de educar en la fe y en la vida social.

El OCJ se propone crear una auténtica comunidad juvenil reunida en torno al Señor que ama, perdona, llama a su servicio y al testimonio en los diversos ambientes de vida. Se presenta como una propuesta de educación no formal cualificada también para los contextos interreligiosos porque está abierta a todas y todos los jóvenes sin discriminación por procedencia, religión o cultura.

165. En las diversas áreas geográficas el OCJ ofrece una gran variedad de itinerarios educativos, actividades y formas de asociación en las que niñas, niños, adolescentes, jóvenes pueden insertarse según sus intereses: grupos espontáneos, donde sobresalen líderes naturales e intereses inmediatos, y grupos más estructurados con un camino formativo concreto (grupos deportivos, culturales, de compromiso social, de profundización de la fe, de búsqueda vocacional, de sensibilización misionera).

variedad
de propuestas

166. La vida de grupo y la promoción del asociacionismo son medios privilegiados para promover el crecimiento de los jóvenes. Mediante la presencia de las animadoras y de los animadores se cuida el paso de intereses inmediatos a intereses más profundos que orienten a asumir compromisos de servicio en el ambiente educativo y progresivamente en la comunidad civil y eclesial. El OCJ se caracteriza por un proceso de formación cada vez más sistemático y explícitamente cristiano que permite a las jóvenes y a los jóvenes hacer experiencia de comunidad juvenil y confrontarse con el mensaje evangélico.

vida de grupo

Escuelas y Centros de Formación Profesional

en diálogo con instituciones y necesidades educativas

metodologías privilegiadas

167. *Las Escuelas y Centros de Formación Profesional*³ (CFP) son lugares de elaboración cultural crítica, madurada en la constante confrontación con la visión cristiana de la persona, de la existencia, de la historia, y de *construcción de profesionalidad* según un proyecto de vida inspirado en los valores del Evangelio. Estos ambientes de educación formal se sitúan en la misión de la Iglesia y se proponen para que la comunidad eclesial, la sociedad civil y las familias presten una adecuada atención a la educación de las jóvenes y de los jóvenes.

168. Las Escuelas y los CFP, en diálogo con las demás instituciones de la zona y con las necesidades de las personas en crecimiento, promueven una pastoral que potencia la formación de una persona responsable y activa, creativa, empeñada en comprender y elaborar cultura más que en recibirla pasivamente, en continua interacción con el mundo y consigo misma, capaz de relacionarse con los demás y de colaborar para conocer e interpretar la realidad, dispuesta a realizar la propia identidad, a crecer en autonomía y a desarrollar competencias que favorecen la inserción activa en el lugar donde vive.

Escuelas y CFP acompañan, además, la formación de las educadoras y de los educadores, del personal auxiliar y apoyan a la familia en su insustituible rol educativo.

169. A nivel metodológico favorecen:

- *la experiencia* interpretada en un contexto social y educativo intencionadamente orientado a la progresiva elaboración de conocimientos y competencias;
- *la búsqueda* como forma de desarrollar estrategias, comparar correctamente situaciones, exponer problemas, mo-

³ Cf. AMBITO PER LA PASTORALE GIOVANILE FMA, *L'educazione formale: potenzialità e prospettive di futuro*, Roma, Istituto FMA 2002, 15. Per arricchire la visione sulla situazione dell'educazione formale cf. COMMISSIONE FMA SCUOLA/FORMAZIONE PROFESSIONALE EUROPA, *Appunti di viaggio sull'educazione di base*, Roma, Istituto FMA 2002.

dificar y enriquecer el propio punto de vista, conocer las coordenadas geográficas e históricas del ambiente en el que se vive;

- *la vida de relación*, impregnada de amabilidad y de reciprocidad, como expresión específica del Sistema Preventivo;
- *la interdisciplinariedad* como acercamiento a los diversos ámbitos del saber;
- *la interculturalidad* como horizonte para conjugar identidad y diferencia, para promover la formación de una conciencia abierta y solidaria.

170. En estos últimos años se han ido consolidando progresivamente *las Instituciones de Estudios Superiores* expresión de la misión educativa: algunos gestionados por el mismo Instituto, otros, en colaboración con las Instituciones dirigidas por los Salesianos, por otras Congregaciones religiosas o por comunidades eclesiales. La pedagogía y la espiritualidad salesiana son los referentes explícitos o implícitos de estas Instituciones que se caracterizan por

- el planteamiento científico y riguroso de la investigación, de los itinerarios curriculares y de los contenidos de la docencia, en sintonía con una visión cristiana de la persona humana y de la vida;
- el diálogo interdisciplinar entre los diversos ámbitos de estudio;
- la oferta de materias curriculares específicas de carácter ético y teológico;
- la pluralidad de ofertas formativas que muestran una auténtica atención a los estudiantes y a su itinerario de maduración;
- la propuesta específica de evangelización, de formación cristiana, de compromiso en el servicio a los demás, en la apertura al diálogo ecuménico e interreligioso;
- el testimonio concreto de una cultura humanizadora en perspectiva evangélica.

Instituciones
de Estudios
Superiores

Residencias universitarias

171. Las residencias universitarias, caracterizadas por un clima familiar típicamente salesiano, acogen a las jóvenes y a los jóvenes que viven un momento significativo de su existencia y necesitan tener a su lado personas adultas y maduras, que con discreción y firmeza sepan ayudar a integrar la formación universitaria con un proyecto de vida más amplio que se inspira en el humanismo cristiano.

Escuelas para catequistas

172. En el ámbito de la formación sistemática se menciona también el compromiso por la formación de catequistas. En el Instituto, la atención a la catequesis está viva y en diversos contextos muchas FMA, exalumnas/os y otros miembros de la Familia salesiana, en las diócesis y en las parroquias desempeñan tareas concernientes a la formación y a la puesta al día de catequistas. Estos itinerarios pretenden llevar a los catequistas a tomar en serio el Evangelio en su vida, a hacerlos especialistas en la comunicación de la experiencia de fe, capaces de animar procesos educativos que ayuden a liberar las energías expresivas de las jóvenes y de los jóvenes, competentes en el uso de los lenguajes de los medios de comunicación. Es importante tener presente, que el contexto mediático constituye un recurso para comunicar el Evangelio de la vida.

Casas de espiritualidad para los jóvenes

173. *Las casas de espiritualidad* ofrecen a los jóvenes la posibilidad de experimentar la senda del silencio y del contacto más prolongado con la naturaleza y con la Palabra de Dios que propone motivaciones y certezas vitales. Lo que las caracteriza es la presencia de una comunidad que orienta a las jóvenes y a los jóvenes a asumir la existencia como vocación y a plasmarla en un proyecto al servicio de la vida.

La experiencia de la oración personal y litúrgica, la celebración de los sacramentos, el acompañamiento personal son los elementos característicos de estos lugares donde se orienta explícitamente a las jóvenes y a los jóvenes, a conocer a Cristo, a testimoniar el Evangelio y a profundizar la Espiritualidad Salesiana.

dinamismos alternativos

174. En estas obras generalmente se garantizan algunas condiciones para ayudar a entrar en el dinamismo de la conversión continua:

- *el silencio* alternativo a la confusión, al bullicio que impide recomponer los fragmentos de la existencia;
- *el cuidado de la interioridad* como retorno consciente al corazón, al centro de sí mismo para escuchar al maestro interior, el Espíritu Santo, que lleva al descubrimiento del propio proyecto de vida;
- *la calma* alternativa a la tensión que se deriva de no tener una orientación precisa que unifica las energías;
- *la sencillez de vida* contra el consumismo y el disfrute egoísta de la creación;
- *la gratuidad* como descubrimiento, en un mundo regido por el interés y el cálculo, de la gratuidad de Dios;
- *el espíritu de familia*, fuerza creativa del carisma salesiano, que puede sanar heridas profundas y abrir al don de sí.

En algunos contextos las casas *de espiritualidad* acogen a jóvenes procedentes de varias religiones y culturas. En el centro de estas experiencias está el diálogo interreligioso, el reconocimiento de los valores comunes a las diferentes religiones y el cuidado de la interioridad, que favorece el encuentro con Dios, con sí mismos, con los demás y con la naturaleza.

175. Las casas familia, las comunidades-hogar y los centros de acogida, se caracterizan por una propuesta formativa que tiene como punto de partida la situación concreta de los destinatarios y su condición de precariedad y de abandono.⁴ En la fiel y creativa realización del principio base del Sistema Preventivo, que es la confianza incondicional en la posibilidad de cambio de los jóvenes, se actúa

Obras para
niñas/os,
adolescentes,
jóvenes
en situación
de riesgo

⁴ Cf. AMBITO PER LA PASTORALE GIOVANILE FMA, *Amore e progettualità per risvegliare vita e speranza. Esperienze di educazione non formale*, Roma, Istituto FMA 2002. Sui processi di educazione non formale e sulle esperienze dirette ai soggetti a rischio cf. BORSI Mara – CHINELLO

para guiar a la persona herida hacia la libertad, hacia la maduración y para recuperar el valor de la familia.

La acción educativa está particularmente atenta a los procesos evolutivos diferenciados de las personas. Apunta a reconciliar el individuo en dificultad con el propio itinerario de vida y a desarrollar las capacidades y los recursos que la persona posee para una inserción social adecuada y gratificante.

El proyecto educativo individualizado es la forma más adecuada para implicar a niñas, niños, muchachas, muchachos en el proceso de reelaboración de lo que han vivido.

características fundamentales

176. La asunción de la historia personal es una etapa crucial para el éxito de la acción educativa. El proceso se puede iniciar sin más por el reconocimiento del propio nombre que la niña o el niño, la muchacha o el muchacho tal vez ignoran.

La recuperación escolar y la formación en el trabajo asumen en estas instituciones un rol decisivo para promover la conciencia de la dignidad personal, la autonomía y una nueva relación con las personas y con la sociedad.

La relación educativa amorosa se centra en la escucha, en la acogida, en el diálogo, en la observación y en la capacidad de respetar los ritmos evolutivos de la persona sin prisas por querer conseguir enseguida resultados positivos.

Centros de promoción de la mujer

177. Los *Centros de promoción de la mujer* se proponen ayudar a las mujeres a que sean conscientes de su dignidad, de sus derechos, de su rol como educadoras de la familia y como promotoras de una sociedad más humana en reciprocidad con el hombre.

Maria Antonia – MORA Ruth del Pilar – ROSANNA Enrica – SANGMA Bernadette (a cura di), *Strade verso casa. Sistema Preventivo* e Roma, LAS 1999, 215-221; BORIS Mara – Ruth del Pilar – SANGMA Bernadette (a cura di), *Bambine, adolescenti e giovani a rischio in America Latina. Sistematizzazione e processi educativi*, Roma VIDES-Coperazione Italiana 2002.

Generalmente estas obras están ubicadas en los contextos de gran pobreza y en las nuevas fronteras misioneras del Instituto. En muchos casos están animadas por comunidades FMA en *misión ad gentes* apasionadas por el Evangelio, atentas a defender los derechos de las minorías y en diálogo con las tradiciones culturales y religiosas presentes en el contexto en el que están insertas.

178. En los centros de promoción de la mujer las áreas prioritarias de intervención son: la promoción de la autoconciencia, la inserción social, la formación cultural, la autonomía económica y el cuidado de la salud.

Por lo que se refiere a la autoconciencia femenina los itinerarios se dirigen a reforzar la progresiva capacidad de las mujeres para que lleguen a ser protagonistas de cambio. Mediante la formación de grupos de autoayuda ellas aprenden a romper el silencio sobre la explotación, a tomar decisiones, a ejercer el liderazgo en reciprocidad.

Las acciones en el campo de la formación cultural se caracterizan por la flexibilidad de los momentos formativos, por programas de educación a distancia, por la alfabetización, por el uso de medios de comunicación social y otras tecnologías.

179. Los Centros para favorecer la autonomía económica de las mujeres privilegian el método participativo que facilita la adquisición de capacidades empresariales y de mentalidad de ahorro.

En general se ayuda a las mujeres a iniciar proyectos de microcrédito y de crédito rotativo en sectores de actividades artesanales, textiles, en la cría de animales, en la agricultura biológica.

Las acciones relativas al cuidado de la salud remiten a los ámbitos de la prevención mediante la educación en la higiene, la sana alimentación y la utilización de la medicina natural.

áreas de
intervención

metodología
participativa

180. Interpeladas por el fenómeno de la movilidad humana, las comunidades educativas de los distintos continentes han abierto *Centros de acogida para los inmigrantes*.⁵ Mediante proyectos adecuados favorecen la participación activa de los inmigrantes para la inserción en el país que los acoge; privilegian la educación de los niños, de las jóvenes y de las mujeres en vistas al cuidado de la vida y la salvaguarda de las tradiciones culturales; promueven un proceso educativo que valora el pluralismo y facilita la gestión de los miedos y de los conflictos culturales. El contacto con la situación de los inmigrantes contribuye a la maduración, en los miembros de las comunidades educativas, de actitudes como la acogida, la apertura, la flexibilidad y la responsabilidad.

181. Con esta sintética e incompleta descripción de algunos lugares educativos queremos afirmar el valor formativo del ambiente. No podemos olvidar que ésta fue una de las geniales intuiciones de Don Bosco y de Madre Mazzarello. Ellos ofrecieron a los jóvenes y a las jóvenes un ambiente donde experimentar propuestas y valores, encontrar personas enamoradas de Dios y sensibles a las alegrías y a los sufrimientos de todos y donde manifestar las propias posibilidades.

Esta riqueza invita a jóvenes, comunidades de FMA y seglares a comprometerse juntos para hacer de los ambientes de educación formal y no formal, lugares donde crece la vida y se respira la esperanza.

⁵ Cf. AMBITO PER LA MISSIONE AD GENTES FMA, *Per una casa comune nella diversità dei popoli*, Roma, Istituto FMA 2002; PONTIFICIO CONSIGLIO DELLA PASTORALE PER I MIGRANTI E GLI ITINERANTI, *Istruzione Erga Migrantes caritas Christi (la carità di Cristo verso i migranti)*, 3 maggio 2004, Città del Vaticano, LEV 2004; CONGREGAZIONE PER GLI ISTITUTI DI VITA CONSACRATA E LE SOCIETÀ DI VITA APOSTOLICA – PONTIFICIO CONSIGLIO DELLA PASTORALE PER I MIGRANTI E GLI ITINERANTI, *Lettera Congiunta alle Superiori e ai Superiori generali degli Istituti di vita consacrata e le Società de vita apostolica. Impegno pastorale nei confronti di migranti, rifugiati e altre persone coinvolte nei drammi della mobilità umana*, Città del Vaticano, 13 maggio 2005.

¿Puede haber una conclusión en el compartir las líneas para la misión educativa?

Nos hacemos ahora la misma pregunta que nos hicimos al terminar la redacción del *Proyecto Formativo*.

También ahora, la respuesta es comenzar cada día de nuevo a buscar juntos los caminos más adecuados para que cada uno descubra el designio de Dios sobre la propia vida.

Estas líneas, que juntos hemos intentado elaborar, exigen ser traducidas localmente en proyectos educativos.

Se ha dicho que la casa del sentido es la vida cotidiana.

Y hoy, más que nunca, no se puede realizar un camino educativo sin tener en cuenta el contexto en el que hemos de vivir. Sólo partiendo de los retos que plantean el espacio y el tiempo en el que estamos insertos, diferentes a pesar de la globalización, podremos concretar, junto con las jóvenes y los jóvenes, los itinerarios más oportunos para su proyecto de vida.

Sigue siendo indispensable aquel amor de predilección por quien está dando los primeros pasos en el camino de la existencia.

Don Bosco nos lo ha trasmitido casi como un testamento: «Cerca o lejos, siempre pienso en vosotros —escribía desde Roma a sus muchachos—. Sólo tengo un deseo, veros felices en el tiempo y en la eternidad». Y también: «Sois mi única y continua preocupación».

Palabras que todavía nos hacen estremecer de emoción y nos recuerdan el encargo que le fue encomendado a María Mazzarello: «A ti te las confío». Y ella respondió con la vida, entregada por amor, en la lógica del mandamiento de la alegría y de la promoción de la persona.

A nosotras por consiguiente se nos pide que expresemos hoy los signos de aquel amor educativo que nos hace

verdaderamente fieles al Evangelio y nos sitúa, cada día, tras las huellas de María, la Auxiliadora, y de nuestros fundadores.

Somos conscientes de que es necesario potenciar la comunión con Jesús el Señor y la docilidad al Espíritu Santo para saborear de verdad la vida en plenitud. El Espíritu presente en nosotros puede hacernos comprender su Palabra, los signos de nuestro tiempo; sólo Él puede iluminar las mentes, enfervorizar nuestros corazones,¹ dar alegría y libertad.

Las *líneas de la misión educativa* están confiadas a cada persona y a las comunidades educativas como oportunidad de crecimiento en la comunión, en la capacidad de vivir y regalar esperanza a todos, sobre todo a los jóvenes. Conscientes de que el Evangelio es don para compartir y fuego para alimentar, apostamos por los recursos positivos de las comunidades educativas, por la capacidad de los jóvenes, FMA y seculares para vivir juntos, de forma apasionada, la aventura de la construcción del Reino de Dios y de una calidad de vida diferente.

Relanzamos en cada contexto el Sistema Preventivo, creemos en su fuerza carismática para regenerar la sociedad partiendo de las jóvenes y de los jóvenes, para identificar el modo más oportuno de estar a su lado, narrando la buena noticia del Evangelio para que *tengan vida y vida en abundancia*.

1. Texto bíblico

La Biblia de Jerusalén, texto aprobado por la CEE.

2. Fuentes eclesiales

CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, *Lumen Gentium*. Constitución dogmática sobre la Iglesia, 21 de noviembre de 1964, en *Documentos del Vaticano II: Constituciones, Decretos, Declaraciones*. Edición de bolsillo con la traducción castellana de la edición bilingüe de la BAC de los documentos conciliares, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, ³³1979, 21-112.

– *Dei Verbum*. Constitución dogmática sobre la divina Revelación, 18 de noviembre de 1965, en *Documentos del Vaticano II: Constituciones, Decretos, Declaraciones*. Edición de bolsillo con la traducción castellana de la edición bilingüe de la BAC de los documentos conciliares, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid ³³1979, 113-133.

– *Gaudium et Spes*. Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo, 7 diciembre 1965, en *Documentos del Vaticano II: Constituciones, Decretos, Declaraciones*. Edición de bolsillo con la traducción castellana de la edición bilingüe de la BAC de los documentos conciliares, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid ³³1979, 177 – 297.

JUAN XXIII, Carta encíclica *Pacem in Terris*. *La paz entre todos los pueblos fundada en la verdad, la justicia, el amor, la libertad*, 11 de abril de 1963, Ediciones San Pablo, Madrid 2003.

PABLO VI, Carta encíclica *Ecclesiam Suam*, 6 de agosto de 1964, Ediciones Sígueme, Salamanca 1964.

– *Evangelii Nuntiandi*. : Exhortación apostólica sobre la evangelización del mundo contemporáneo, Ediciones San Pablo, Madrid 2004.

JUAN PABLO II, *Redemptor Hominis*. Carta encíclica: El Redentor del hombre. 4 de marzo de 1979, Ediciones San Pablo, Madrid 1996.

– *Catechesi Tradendae*. Exhortación apostólica, 16 marzo 1979. *Catechesi Tradendae*: la catequesis hoy, Ediciones San Pablo, Madrid 1995.

– *Familiaris Consortio*. Exhortación apostólica, 22 de noviembre de 1981, *Familiaris Consortio*: la familia, Ediciones San Pablo, Madrid 1994.

* La bibliografía, en la articulación de los apartados, está presentada en orden cronológico.

- *Dominum et Vivificantem*. Carta encíclica sobre el Espíritu Santo en la vida de la Iglesia y del mundo, 18 de mayo de 1986.
Dominum et Vivificantem: El Espíritu Santo, Ediciones San Pablo, Madrid 1998.
- *Redemptoris Missio*. Carta encíclica sobre la permanente validez del mandato misionero, 1990.
- Exhortación apostólica postsinodal "*Ecclesia in Africa*" sobre la iglesia en África y su misión evangelizadora hacia el año 2000, Yaoundé (Camerún) 14 de setiembre de 1995, Ediciones San Pablo, Madrid 1995.
- Exhortación apostólica post-sinodal "*Ecclesia in America*" sobre el encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América, 22 de enero de 1999, Promoción Popular Cristiana, Boadilla del Monte (Madrid) 1999.
- Exhortación apostólica postsinodal "*Ecclesia in Asia*" sobre Jesucristo el salvador y su misión de amor y de servicio en Asia: «para que tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10,10), 6 de noviembre de 1999, LEV, Ciudad del Vaticano 1999.
- Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*, 6 de enero de 2001, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2001.
- Exhortación apostólica postsinodal "*Ecclesia in Oceania*" sobre Jesucristo y los pueblos de Oceanía: siguiendo su camino, proclamando su verdad y viviendo su vida, 22 de noviembre de 2001, en la revista "*Ecclesia*", núm. 3.078, 8 de diciembre de 2001, pp. 24-37.
- Exhortación apostólica postsinodal "*Ecclesia in Europa*" sobre Jesucristo vivo en su Iglesia y fuente de esperanza para Europa, Ediciones Palabra, S.A., Madrid 2004.
- Discurso al cuerpo diplomático, 10 de enero de 2005, en "*Ecclesia*", núm. 3.241, 22 de enero de 2005, pp. 26-29.

Catecismo de la Iglesia Católica, Boadilla del Monte (Madrid), Promoción Popular Cristiana, 1992.

COMISIÓN PONTIFICIA JUSTITIA ET PAX, Compendio de la doctrina social de la Iglesia, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2005.

Documentos eclesiales sobre la educación a la fe

CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA, *Il Rinnovamento della catechesi. Documento base per la redazione dei catechismi*, 2 febbraio 1970, Edizioni pastorali italiane, Roma 1970.

SEJ (CELAM), *Asesoría y Acompañamiento en la Pastoral Juvenil*, Santafé de Bogotá 1994.

- *Civilización del amor: tarea y esperanza. Orientaciones para una pastoral juvenil Latinoamericana*, Santafé de Bogotá 1995.

- CONFÉRENCE DES ÉVÊQUES DE FRANCE, *Proposer la foi dans la société actuelle*. Documents des Églises, Les Éditions du Cerf, Paris 1996.
- UNITED STATES CATHOLIC CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS, *Renewing the vision. A framework for catholic youth ministry*, USCCB Publications, Washington 1997.
- CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Directorio general para la catequesis*, Editorial Edice, Madrid 1997.
- ASSEMBLEA DEI VESCOVI DEL QUÉBEC, *Proporre la fede ai giovani oggi. Una fede per vivere*. L'avventura umana, Leumann (TO), Elledici 2001 [Tit. orig. *Proposer aujourd'hui la foi aux jeunes: une force pour vivre*, Éditions Fides 2000].
- UNITED STATES CATHOLIC CONFERENCE - CANADIAN CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS, *Conversion, Discernment, Mission: Creating a Vocation Culture in North America*, CCCB Publications, Ottawa 2003.
- CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA, *Comunicare il vangelo in un mondo che cambia. Orientamenti pastorali dell'Episcopato italiano per il primo decennio del 2000*, ElleDiCi, Leumann (TO) 2001.
- PONTIFICIO CONSIGLIO PRO LAICIS, *Los jóvenes y la universidad: testimoniar a Cristo en el ambiente universitario*: VIII Forum Internacional de jóvenes, Rocca di Papa, 31 de marzo-4 de abril de 2004. Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 2005.
- PONTIFICIO CONSEJO DE LA PASTORAL DE LOS EMIGRANTES E ITINERANTES, *Instrucción "Erga Migrantes caritas Christi" (La caridad de Cristo hacia los emigrantes)*, 3 de mayo de 2004, Revista "Ecclesia", núms. 3.297- 3.208, 29 de mayo de 2004-5 de junio de 2004.

3. Fuentes y estudios sobre la Espiritualidad Salesiana

Escritos de Don Bosco

- Bosco Juan, *Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales de 1815 a 1855*, Editorial CCS, Madrid 2006.
- *El Sistema Preventivo en la educación de la juventud (1877)*, en BRAIDO Pedro (edición de), *Juan Bosco, el arte de educar, escritos y testimonios*, Editorial CCS, Madrid 1994.
 - *Carta desde Roma, 10 de mayo de 1884*, en *Memorias Biográficas de San Juan Bosco*, XVII, 107-114, Editorial CCS, Madrid 1998.
 - *El Sistema Preventivo en la educación. Memoria y ensayos*. Edición de José Manuel Prellezo, Biblioteca Nueva, Madrid 2004.

Escritos sobre Don Bosco

Memorias Biográficas de San Juan Bosco, Editorial CCS, Madrid 1981-1998, 19 vols.

BRAIDO Pietro, *Prevenir, no reprimir. El sistema educativo de Don Bosco*, Editorial CCS, Madrid 2004.

– *Don Bosco prete dei giovani nel secolo delle libertà*, LAS, Roma 2002, 2 vols.

DESRAMAUT Francis, *Don Bosco en son temps (1815-1888)*, SEI, Turin 1996.

Cartas de María Dominica Mazzarello

POSADA María Esther – COSTA Anna – CAVAGLIÀ Piera (ed.), *La sabiduría de la vida: cartas de María Dominica Mazzarello*. Editorial CCS, Madrid 1995.

Fuentes sobre la identidad y la misión de las FMA

Cronohistoria del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

Edición de Sor Giselda Capetti. Ediciones Don Bosco, Barcelona 1979.

Constituciones y Reglamentos de las FMA, Instituto Hijas de María Auxiliadora. Barcelona 1983.

Spiritualità giovanile salesiana. Un dono dello Spirito alla Famiglia Salesiana per la vita e la speranza di tutti. A cura dei Dicasteri per la Pastorale Giovanile FMA – SDB, Tipografia SGS, Roma 1996.

«A ti te las confío» " de generación en generación. Actas del Capítulo General XX de las Hijas de María Auxiliadora, Editorial CCS, Madrid 1997.

En los surcos de la alianza: Proyecto Formativo de las Hijas de María Auxiliadora, Editorial CCS, Madrid 2001.

Strumento di lavoro del Capitolo generale XXI, Istituto FMA, Roma 2002.

En comunión, por caminos de ciudadanía evangélica. Actas del Capítulo General XXI de las FMA, Editorial CCS, Madrid 2003.

Programmazione sessennio 2003-2008, Istituto FMA, Roma 2003.

Circulares de la Superiora general, madre Antonia Colombo, a las FMA (1996-2005).

4. Documentos sobre la misión educativa

Regolamento dell'educandato di Mornese [1873], in CAVAGLIÀ Piera – COSTA Anna (a cura di), *Orme di vita tracce di futuro. Fonti e testimonianze sulla prima comunità delle Figlie di Maria Ausiliatrice (1870-1881)*, LAS, Roma 1996, doc. n. 24, 81-84.

Regolamento del Convitto di Nizza Monferrato [1878], in CAVAGLIÀ Piera – COSTA Anna (a cura di), *Orme di vita tracce di futuro. Fonti*

- e testimonianze sulla prima comunità delle Figlie di Maria Ausiliatrice (1870-1881)*, LAS, Roma 1996, doc. n. 98, 254-256.
- Principi educativi per le maestre (Mornese-Nizza Monferrato 1878-1879)*, in CAVAGLIÀ Piera – COSTA Anna (a cura di), *Orme di vita tracce di futuro. Fonti e testimonianze sulla prima comunità delle Figlie di Maria Ausiliatrice (1870-1881)*, LAS, Roma 1996, doc. n. 102, 265-266.
- Regolamento-Programma per gli Asili d'infanzia delle Figlie di Maria Ausiliatrice*, Tip. e libreria salesiana, S. Benigno Canavese 1885.
- Regolamenti delle Case*, in *Deliberazioni dei Capitoli Generali delle Figlie di Maria Ausiliatrice tenuti in Nizza Monferrato nel 1884, 1886 e 1892*, Tip. Salesiana, Torino 1894, 124-129.
- Regolamento per le case di educazione dirette dalle Figlie di Maria Ausiliatrice*, Tip. Salesiana, Torino 1895.
- Regolamento dell'Oratorio festivo femminile*, Tip. Salesiana, Torino 1895.
- Regolamenti e Programmi per gli Oratori festivi e per i giardini d'infanzia*, Tip. Silvestrini & Cappelletto, Torino 1912.
- Regolamenti per Convitti diretti dalle Figlie di Maria Ausiliatrice*, Tip. Silvestrini & Cappelletto, Torino 1913.
- Norme Regolamentari proposte ad esperimento dal Capitolo generale VIII tenutosi in Nizza nel settembre del 1922*, Istituto FMA, Torino 1922.
- Regolamento per le Case di educazione delle Figlie di Maria Ausiliatrice (per le alunne)*, Istituto FMA, Torino 1932.
- Scuole artigiane e scuole agrarie femminili*, Istituto FMA, Torino [1937].
- Statuti e regolamenti Pie Associazioni Giovanili per le Case delle Figlie di Maria Ausiliatrice (o Salesiane di S. Giovanni Bosco)*, L.I.C.E. – Berruti, Torino 1951.
- Organico. Piano di studi professionali. Formazione personale. Formazione alunne. Edizione completa per Case di formazione*, Istituto FMA, Torino 1953, 3 vol.
- Per una pastorale giovanile unitaria. Progetto presentato al Capitolo generale XVI per una nuova impostazione dei Centri di Pastorale Giovanile*, Istituto FMA, Roma 1975.
- El Asociacionismo de las Hijas de María Auxiliadora. De la relidad educativa del grupo a la «espiritualidad juvenil salesiana»*, Instituto Hijas de María Auxiliadora, Barcelona 1983.
- Proyecto de Pastoral Juvenil Unitaria*, Instituto Hijas de María Auxiliadora, Barcelona 1985.

El animador salesiano en el grupo juvenil, Edición del Dicasterio de Pastoral Juvenil SDB y el Centro Pastoral Juvenil FMA (Roma), Editorial CCS, Madrid 1988.

Publicaciones recientes sobre la misión educativa

BORSI Mara – CHINELLO Maria Antonia – MORA Ruth del Pilar – ROSANNA Enrica – SANGMA Bernadette (a cura di), *Caminos hacia casa. Sistema Preventivo y situaciones de riesgo*, Editorial CCS, Madrid 2000.

COMISIÓN ESCUELA SALESIANA AMÉRICA, *II Encuentro continental de Educación Salesiana. Hacia una cultura de solidaridad*, Editorial Don Bosco, Cuenca (Ecuador) 2001.

AMBITO FMA – DICASTERO SDB PER LA PASTORALE GIOVANILE, *Segni e portatori dell'amore di Dio ai giovani. Atti del Forum Mondiale del Movimento Giovanile Salesiano*. Colle Don Bosco, 6-13 agosto 2000, Roma 2001.

AMBITO PER LA PASTORALE GIOVANILE FMA, *L'educazione formale: potenzialità e prospettive di futuro*, Istituto FMA, Roma 2002.

– *Amore e progettualità per risvegliare vita e speranza. Esperienze di educazione non formale*, Istituto FMA, Roma 2002.

AMBITO PER LA MISSIONE AD GENTES FMA, *Per una casa comune nella diversità dei popoli*, Istituto FMA, Roma 2002.

ISTITUTO FIGLIE DI MARIA AUSILIATRICE, *Economia solidale. Percorsi comuni tra Nord e Sud del mondo per uno sviluppo umano sostenibile*, Atti del Seminario Internazionale, Cachoeira do Campo (Brasile) 7-13 agosto 2001, Serie «Strumenti», EMI, Bologna 2002.

COMMISSIONE FMA SCUOLA/FORMAZIONE PROFESSIONALE EUROPA, *Appunti di viaggio sull'educazione di base*, Istituto FMA, Roma 2002.

EQUIPO DE COMUNICACIÓN SOCIAL DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA EN AMÉRICA, *Propuesta de Educomunicación para la Familia Salesiana*, Publicaciones Monfort, Caracas 2002.

BORSI Mara – MORA Ruth del Pilar – SANGMA Bernadette (a cura di), *Bambine, adolescenti e giovani a rischio in America Latina. Sistematizzazione e processi educativi*, VIDES-Cooperazione Italiana, Roma 2002.

DOSIO Maria – GANNON Marie – MANELLO Maria Pia – MARCHI Maria (a cura di), *«Io ti darò la maestra...». Il coraggio di educare alla scuola di Maria*, Il Prisma 30, LAS, Roma 2005.

AA. VV., *Per una economia alternativa. Volontariato, microcredito-microeconomie in rete, nell'oggi. Atti II Seminario internazionale di economia solidale* (Siviglia, Spagna, 17-24 agosto 2005), EMI, Bologna 2005.

5. Estudios consultados

- VIGANÒ Egidio, *Il progetto educativo salesiano*, in *Atti del Consiglio Superiore* 59 (1978) n. 290, 26-28.
- CONSIGLIO DELL'ASSOCIAZIONE PROFESSORI E CULTORI DI LITURGIA (a cura di), *Celebrare in Spirito e verità. Sussidio teologico-pastorale per la formazione liturgica*, Edizioni liturgiche, Roma 1992.
- MIDALI Mario - TONELLI Riccardo (a cura di), *L'esperienza religiosa dei giovani. 1. L'ipotesi*, Attualità giovani, Elledici, Leumann (TO) 1995.
- TONELLI Riccardo, *Per la vita e la speranza. Un progetto di Pastorale giovanile*, Biblioteca di Scienze Religiose 120, LAS, Roma 1996.
- BASSO V., *Paixão e mudança. Assesoria na Pastoral da Juventude*, Paulinas, São Paulo 1997.
- CAMPICHE J. R., *Culture, jeunes et religions en Europe*, Le Cerf, Paris 1997.
- URBIETA José Ramón, *Acompañamiento de los jóvenes: Construir la identidad personal*, Ed. Educar, Madrid 1998.
- VECCHI Juan Edmundo, *Esperti, testimoni e artefici di comunione. La comunità salesiana - nucleo animatore*, Lettera del Rettor Maggiore, 25 marzo 1998, in *Atti del Consiglio Generale* 80 (1998) n. 363, 3-42.
- BORAN J., *Os desafios pastorais de uma nova era. Estratégias para fortalecer uma fé comprometida*, Paulinas, São Paulo 2000.
- DICASTERIO PARA LA PASTORAL JUVENIL SALESIANA, *La Pastoral Juvenil Salesiana: cuadro fundamental de referencia*, Editorial CCS, Madrid, 2004.
- DALOS PARKS S., *Big questions, worthy dreams*, Jossey-Bass Publications, San Francisco 2000.
- LIEBERT E., *Changing life patterns*, St. Louis, Missouri 2000.
- LODER J., *The logic of the Spirit*, San Francisco, Jossey-Bass Publications, San Francisco 2000.
- HERBRETEAU H., *Les chemins de l'expérience spirituelle. Repères pour accompagner les jeunes*, Éditions Ouvrières, Paris 2000.
- ISTITUTO DI TEOLOGIA PASTORALE-FACOLTÀ DI TEOLOGIA UPS (ROMA), *Pastorale giovanile. Sfide, prospettive ed esperienze*, Elledici, Leumann (TO) 2003.
- CONFEDERAZIONE MONDIALE EXALLIEVE ED EXALLIEVI DELLE FIGLIE DI MARIA AUSILIATRICE, *Statuto*. Approvato dalla 3ª Assemblée Confederale - 28 agosto 2003.
- Pastoral Juvenil en América Latina y el Caribe en Medellín*, ITEPAL (Celam), vol. 29, núm. 113/marzo de 2003.

- VALLABARAJ Jerome, *Empowering the young towards fullness of life. Seminal Thoughts on Some Pedagogico-Pastoral Requisites in Youth Ministry*, Kristu Jyoti Publications Salesians of Don Bosco Kristu Jyoti College, Bangalore 2003.
- GIRAUDO Aldo, «*Gli feci conoscere tutto me stesso*». *Aspetti dell'accompagnamento spirituale dei giovani secondo Don Bosco, in Accompagnare. Tra educazione, formazione e spiritualità. Quaderni di spiritualità salesiana. Nuova serie n. 2*, LAS, Roma 2004, 47-60.
- RASTELLO Elena (Ed.), *Youth Challenge. A Symposium by the Institute of Youth ministry*. Tangaza Occasional Papers n. 16, Limuru (Kenya), Paulines Publications Africa 2004.
- PERESSON Mario, *Evangelizar educando desde las áreas del currículo*, Librería Salesiana, Bogotá 2004.
- *La pedagogía de Jesús: Maestro carismático popular*, Librería Salesiana, Bogotá 2004.
- UISG-USG, *Pasión por Cristo, pasión por la humanidad. Congreso Internacional de la Vida Consagrada*, Roma 23-27 de noviembre de 2004, Publicaciones Claretianas, Madrid 2005
- CONGREGAZIONE PER GLI ISTITUTI DI VITA CONSACRATA E LE SOCIETÀ DI VITA APOSTOLICA – PONTIFICIO CONSIGLIO DELLA PASTORALE PER I MIGRANTI E GLI ITINERANTI, *Lettera congiunta alle Superiori e ai Superiori Generali degli Istituti di vita consacrata e delle Società di vita apostolica. Impegno pastorale nei confronti di migranti, rifugiati e altre persone coinvolte nei drammi della mobilità umana*, Città del Vaticano 13 maggio 2005.
- ASSOCIAZIONE COOPERATORI SALESIANI, *Progetto di Vita apostolica*. Bozza rivista dalla Consulta mondiale, 10-13 febbraio 2005 e approvata dal Rettor Maggiore il 1° settembre 2005.

PRESENTACIÓN.....	4
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO 1	
CONDICIONES DE VIDA EN UN MUNDO QUE CAMBIA.....	15
Los desafíos de la contemporaneidad.....	17
Coordenadas para una lectura crítica del hoy.....	18
¿Qué propuesta educativa?.....	23
En red.....	26
CAPÍTULO 2	
EL DON DE LA PREDILECCIÓN POR LAS JÓVENES Y LOS JÓVENES.....	27
La fuente carismática de la misión educativa.....	29
El criterio de la Encarnación.....	32
Prospectivas pedagógicas de referencia.....	34
<i>La prospectiva cultural</i>	35
<i>La prospectiva evangelizadora</i>	36
<i>La prospectiva social</i>	37
<i>La prospectiva comunicativa</i>	39
CAPÍTULO 3	
LA COMUNIDAD EDUCATIVA.....	43
Los miembros de la Comunidad Educativa.....	45
El compromiso de educarse y educar.....	47
Juntos para educar a los jóvenes.....	49

CAPÍTULO 4

EL ENCUENTRO CON JESÚS

EN LAS EXPERIENCIAS DE VIDA..... 53

Jesús de Nazaret, testigo de relaciones auténticas..... 55

La experiencia como escuela de vida..... 58

Crecer en el amor..... 59

Servicio y gratuidad..... 60

Interioridad y oración..... 61

La Palabra compartida..... 61

La experiencia del misterio pascual..... 62

María, Madre y educadora..... 64

Para que las experiencias sean significativas..... 65

CAPÍTULO 5

ESTRATEGIAS PRIORITARIAS..... 69

Formarse y trabajar juntos..... 72

El acompañamiento de los jóvenes..... 74

La relación de acompañamiento..... 75

Cómo acompañar: indicaciones metodológicas..... 77

El conocimiento de sí y de la propia historia..... 77

El camino de maduración cristiana..... 79

El discernimiento vocacional..... 80

El Movimiento Juvenil Salesiano..... 81

El voluntariado..... 84

La coordinación para la comunión..... 87

CAPÍTULO 6

PEDAGOGÍA DE AMBIENTE..... 91

Criterios que definen un ambiente salesiano..... 93

Retos que interpelan..... 98

Pluralidad de ambientes..... 100

CONCLUSIÓN..... 109

BIBLIOGRAFÍA..... 111